



ENCERRAR

Y VIGILAR

ESCRITURAS BAJO AMENAZA

Alberto Moreno & Samuel Ibarra / Selección, edición y notas

MARCIANO EDICIONES



Encerrar y vigilar
Escrituras bajo amenaza

Alberto Moreno y Samuel Ibarra
Selección, edición y notas

Santiago de Chile, septiembre-noviembre de 2020, primera edición digital.

Diseño: Miguel Moreno Duhamel.

Producción: Sandriuska Theremin.

Obra de portada: *Neohabitat/Ensamble*.

Martín Hermida, Buenos Aires, 2020.

Imagen pág. 5: estampilla chilena de 5 centavos de 1894.

Una co-producción de Lakúma-Pusáki y Marciano Ediciones.

www.poesias.cl

www.marcianoediciones.cl

Bajo licencia Creative Commons.



Permitida la reproducción total o parcial, sin fines comerciales
y citando claramente la fuente.

Todos los derechos de las obras aquí expuestas pertenecen a sus autores.

VARIOS AUTORES

ENCERRAR Y VIGILAR

ESCRITURAS BAJO AMENAZA

MARCIANO EDICIONES
SANTIAGO DE CHILE, 2020

*Dedicamos esta obra a la memoria de
Youzi Xuesong, Maha Vial y Sybil Brintrup,
que ya son viajeros del tiempo.*



**AGRADECEMOS A TODOS LOS CREADORES QUE GENTILMENTE
FACILITARON SUS OBRAS PARA LA CREACIÓN DE ESTA
PUBLICACIÓN DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA.**

MARTÍN HERMIDA / MICAELA PAREDES / DAVID AÑIÑIR / DEBBIE VALENZUELA / ALBERTO CECEREU / MARINA ARRATE / FRANCISCO GONZÁLEZ MELÉNDEZ / EGOR MARDONES / GONZALO HENRÍQUEZ PETINELLI / JORGE DÍAZ / ADOLFO TORRES / CARLOS SOTO ROMÁN / GREGORIO FONTÉN / COLECTIVO DELIGHT LAB / FABIO SALAS ZÚÑIGA / ISABEL GÓMEZ MUÑOZ / LEONARDO SALAZAR (LEOSKY) / MARCELO PELLEGRINI / MARCIA MOGRO / ÓSCAR CONCHA / CÉSAR MILLAHUELQUE / MÓNICA MONTERO / PABLO FANTE / LUIS CAÑIO / RENATO ORTIZ SANDIVARI / NEDAZKA PIKA / PEDRO LASTRA / MIGUEL MORENO DUHAMEL / JESÚS SEPÚLVEDA / ANGÉLICA GONZÁLEZ GUERRERO / MAGDALENA BENAVENTE / CARMEN BERENGUER / CARLOS MONTES DE OCA / JOSÉ MARÍA MEMET / ROXANA MIRANDA RUPAILAF / ENRIQUE DE SANTIAGO / SAMUEL LEAL CHAU / RODOLFO DE LOS REYES / RODRIGO VERDUGO / SOLEDAD FARIÑA / MAURICIO TORRES PAREDES / JAIME ALFARO NGWAZI / ERNESTO GONZÁLEZ BARNET / VERÓNICA ZONDEK / MARTON ROBINSON / ALDO ALCOTA / GRACIELA OVEJERO POSTIGO / DANIEL ROJAS PACHAS / OMAR MONDACA SEGURA / NICOLÁS CATALDO / PATRICIA ARDILES / PAVELLA COPPOLA / ANA MARÍA BRIEDE WESTERMEYER / GABRIELA CONTRERAS / FERNANDO OSSANDÓN ZUBIETA / MARTÍN GUBBINS / MORO MAXWELL / LILA CALDERÓN / SANDRIUSKA THEREMIN / VÍCTOR HUGO BRAVO / LEO LOBOS / FELIPE CUSSEN / SEBASTIÁN PIEL / FERNANDO PÉREZ / RONALD GALLARDO DUARHTT / JORGE LEAL LABRÍN / MARCELA PARRA / RUBÉN REYES / EUGENIA BRITO / PABLINA CASTILLO / LI LIUYANG / YOUZI XUESONG / MARTÍN HOPENHAYN / ANTONIO BECERRO

Resulta muy difícil reconocer que asistimos a una saturación de la realidad. Y que dicha saturación ha sido llevada a niveles extremos, donde un más allá inconcebible se ha hecho hiperreal ante nuestros ojos... aceptar al fin, irrefutablemente, que se ha extraviado la cordura del sistema que rige nuestra vida.

Se han rasgado todas las vestiduras, no hay teoría ni método que se sostenga en pie; ciencia, religión y política quedaron relegadas a meras observancias ante el avance fulminante del nuevo apocalipsis. Esto ha ocurrido durante el año en curso y no parece que vaya a detenerse. Muertes masivas en los más alejados rincones del mundo, fosas comunes y cementerios desbordados, hospitales ocupados al límite, pánico colectivo, terror a nivel local y mundial, nos anunciaban —online las 24 horas— el fin de los tiempos, por la acción mutante de un virus asesino que recorre el orbe, y se transmite de boca en boca y de mano en mano.

Así llegamos a un estado de cosas —donde las grandes mayorías— quedaron esta vez por completo silenciosas. Y vino el encierro. Y el toque de queda, la prohibición de reunirse, la prohibición de caminar por las calles, la prohibición de abrazar o darse la mano, y todo eso, con la boca tapada. Todo

el día, a toda hora y en todo lugar. En cosa de semanas, nos transformamos en posibles agentes patógenos, que causarían una muerte segura, y por tanto en seres indeseables y peligrosos a ojos del otro ser humano. Aquello que por años se leyó en los ensayos y textos académicos —el terror biopolítico— desde la comodidad de las salas de clases, en amables seminarios y pasillos de la Academia, un día se torna real, y se instala así el gobierno del miedo y la incertidumbre en la vida cotidiana; una extendida restricción de los desplazamientos, y la agenda es copada por los nuevos “expertos” en ciencia y medicina, que no entregan solución alguna, pero en cambio transmiten temor 24 horas al día. Tampoco faltaron los déspotas mal ilustrados, que sin vergüenza proponían “hibernar la Región Metropolitana”, ignorando el hacinamiento diario de sus habitantes, y la ausencia de los mínimos vitales.

Curiosamente, se declara cuarentena universal, se debe encerrar a viejos y niños, cerrar colegios y guarderías, clausurar hogares de ancianos y hasta prohibir la asistencia a funerales, todo ello para “protegernos de la pandemia”. ¿Curioso, no? Porque los bancos, las notarías, las farmacias y los supermercados están autorizados para funcionar, y se ven repletos de la mañana hasta la noche, y aunque la gente vaya a esos lugares asustada y con mascarilla, muy obediente, nunca deja de comprar y pagar. (Pareciera que el pagar y el comprar son operaciones inmunes a la muerte).

Entonces, en medio del caos y con la humanidad en estado de shock, un grupo de señores dueños del dinero, olfatean sangre y temor, y nuevamente, hacen su mejor negocio. Estado de Excepción Constitucional. Todo un año bajo toque de queda con militares en las calles ¿Para qué, por qué? Aún no lo sabemos, y dicen que es mejor no preguntar, que “los expertos” saben lo que hacen y dicen, “mejor quedarse callado” no mover más el avispero. Pero como esto se ve mal y huele mal, algunos pensamos y sentimos que se ha provocado un retroceso en la vida, un retroceso en las libertades humanas, y estamos aquí para decir que NO. Y hemos compuesto este libro de poesía, reflexio-

nes, aforismos, dibujo y pintura, fotografía y performance, para decir que no aceptamos más el discurso del miedo, del atropello y del silencio, como única respuesta a un problema de salud pública.

En este escenario, el ostracismo, el relegamiento arbitrario y las diferentes formas de asedio a las libertades civiles, abrieron también un espacio impensado a la soledad y la reflexión. Y luego sentimos que estaba bien reunir esas soledades múltiples y dispersas. Y henos aquí congregados y diversos en esta obra colectiva, hecha para sentir, para ofrecer nuestro trabajo, nuestro empeño en la vida. Porque queremos seguir en el juego. Esta es nuestra respuesta ante quienes pretenden que no cuestionemos nada. Pero eso es imposible. Porque nada de lo que digamos en silencio alcanza para explicar lo vivido estos meses de asombro y dolor. Por eso reunimos muchas voces. Para probar una suerte, un intento de saltar al otro lado. Sacarnos la mordaza y volver a respirar.

Alberto Moreno, octubre-noviembre 2020.

Partió, allí

*“Merecer la vida no es callar ni consentir
Tantas injusticias repetidas...Honrar la vida”*

Mercedes Sosa

Partió el deseo de armar un cuerpo de palabras, mientras la tv implacable, día tras día enumeraba cifras de muertos. Lentamente se desmoronaban todas las seguridades que pensábamos inamovibles.

Partió el deseo de componer este mar de imágenes mientras los días se indiferenciaban y las horas no significaban nada. Partió todo en la incertidumbre.

Partió este texto buscando retratar las emociones y afectos, justamente cuando se habían prohibido por considerarlos vector de contagio.

Allí, en la crisis de la geopolítica, Allí en las tesis de la guerra bacteriológica, de la decadencia Norteamericana, Allí, en los llantos del director de la OMS frente al mudo, también partió.

En el deseo de un beso, de amar otro cuerpo, en la noche ebria, exasperada, eterna, fue allí donde partió.

Partió en la fila del supermercado esperando cupo para comprar el pan.

En la terquedad de aquel ministro de salud que no conocía las grietas del país.

Partió en el adiós de Luis Sepúlveda.

En el metro irreconociblemente solitario.

En la ventana cruzada por funerarias, en las filas de trabajadores cobrando el seguro de cesantía.

Partió allí, en las ganas de escucharte, leer tus versos, mientras ya no sabías que más preparar para endulzar tu reclusión

En el irrefrenable deseo de crear alianzas, en el recuerdo de ese último verano. En la puerta cerrada con doble llave. Partió también.

Allí, acariciando el recuerdo de los sonidos de tambores libertarios de ese Octubre, también,

También allí partió.

Mientras le pedías a la policía autorización vía web para abrir la ventana y tu oficina era la mesa y los cubiertos, también partieron las ganas de juntar palabras.

El colega Alberto Moreno me conmina a pronunciarnos, me dice que no es posible más silencio y angustia. Trazamos una estrategia entre la ira y la extenuación. Él en sus dominios, yo en el fin del mundo. Todo desde lejos, tratando de convocar voces para hacer frente al marasmo.

Un rayado callejero reza “Solo el pueblo salva al pueblo”. Allí, también partió

En la palabra HAMBRE proyectada en aquel icono pretencioso

En el apoyo entusiasta de don Pedro Lastra

En el Sí colectivo de nuestras Mujeres poetas Carmen, Eugenia, Marina, Verónica, Pavella...

Partió todo en ese deseo de unirse.

Si el catecismo neoliberal promueve la individualidad hasta el paroxismo, este *Encerrar y Vigilar* sueña las pluralidades de voces salvajes, enloquecidas de amor y formas nuevas, para posibilitar más y mejor vida.

En un lúcido carnaval de espejos y reverberaciones. Allí parte la descarga que funda las razones que movilizan esta micro-utopía. En ese dibujo esperanzado de la comunidad posible, en esa ficción multitudinaria.

Allí en la generosidad de artistas visuales chilenos y extranjeros que sumaron su obra para hacernos pensar. Allí en la obra precisa que seleccionó el poeta y la poeta cómplice con nuestro arrebató

Allí nació la fuerza y la certidumbre de la palabra plural, en la respuesta afectuosa de esta cincuentena de manos vivas que nos dijeron Presente.

Hubiésemos querido más voces, mas imágenes, faltaron muchos. Muchas. Quedaron pendientes los textos de Sybil y Maha, amadas amigas de imborrable estampa, que marcharon en silencio hacia el infinito.

En ambos ojos también partió todo.

Partió en tantas cosas el deseo de hablar y sacar la voz. En esas que desacataban el miedo y el ostracismo. Quisimos otra vez acerar las palabras y abrir la puerta a las voces que en su convicción desobedecen la angustia ciega.

Este libro nace en la afirmación de una potencia, en el acto de nombrar y estatuir otro destino a las cosas. En la vertiginosidad de un flujo economicista donde lo humano es materia de segunda. Allí en esa fragilidad de la ternura marchita, se escribe con voz que se ve, la tarea de honrar la vida.

Samuel Ibarra Covarrubias, noviembre 2020.

Introducción por Iván Torres Apablaza

Po-ética y revuelta

Encerrar y vigilar. Escrituras bajo Amenaza, es el título de esta publicación, destinada a ser leída, pero, sobre todo, experimentada, esto es, transmutada y devuelta al registro sensible que es su origen. Tener esto en cuenta es relevante, como si se tratara de un aviso, incluso una advertencia, a toda aquella y aquel que se atreva a hacer la experiencia de leer y afectarse con las singularidades reunidas en esta producción colectiva de sentidos. Como no se trata de un libro autoral, ni de una textura homogénea, lo que pulsa en ella y establece su ritmo, es el juego acuciante de *unas* multiplicidades, dispuestas aquí para hacer proliferar otras afecciones, otras diferencias.

El título es también un anuncio, al tiempo que un enunciado. Esto quiere decir que se trata de singularidades salvajes que conectan con otras, que se entretienen, que se modifican en un juego recíproco, una danza infinita, un movimiento indisociable de aquellas condiciones que las actualizan. Las escrituras sensibles aquí reunidas, son por ello productividades deseantes, conmovidas por el inhóspito habitar de un mundo que se ha vuelto extraño, fragmentario, pero también *intempestivo*; paradójica morada de un tiempo alterado, enfrentado a la posibilidad de nuevas e inéditas composiciones. De algún modo, constituyen un signo plurívoco de los acontecimientos políticos de una revuelta y también aquellos que amenazan su potencia de invención bajo la excepción de una pandemia. Porque escribir *bajo amenaza*, es el gesto de existencias sometidas a un poder que intenta clausurarlas en los confines mortíferos de un repliegue. Sin embargo, es también un peligro, una negatividad probable, incierta, puesto que se enfrenta a la exuberancia de una vida

dispuesta en un terreno agonista, un campo de batallas. Desde este ángulo, *encerrar y vigilar* cobra el sentido de una tentativa —jamás un destino—, una pretensión belicosa por reducir cuerpos indóciles y anticipar los movimientos insumisos de formas de vida inoperosas, improductivas, incodificables en cualquier forma de racionalidad instrumental, en suma, inapropiables respecto de un orden que no promete otra cosa que existencias solitarias, mundos sin *mundos*, experiencias sin eróticas ni tacto. Así entendemos que lo amenazado es la vida en sentido amplio, su radical exuberancia de formas, modulaciones y estancias.

Quienes harán la experiencia de transitar por estas escrituras, se encontrarán, quizá, perplejos frente a estas relaciones, sin embargo, constituyen el suelo de nuestras experiencias presentes. Theodor Adorno —teniendo en frente la barbarie de la guerra y los campos de concentración— señaló una vez que «el arte radical es hoy, lo mismo que un arte tenebroso, arte cuyo color fundamental es el negro». Sin duda, el pesimismo frente a la existencia es lo que posibilita el nacimiento de la *tragedia*, no tan solo como género estético, sino como disposición ontológica, esto es, como una forma de comparecer a su dimensión pulsional ingobernable, renunciado al gesto soberano de su domesticación. Las palabras de Adorno, encuentran así un sentido específico si se piensan como la indicación de un modo de habitar este mundo, de asignarle una forma a la vida que llevamos en él. La poética es un arte y, como tal, es un modo creativo de invención. Por ello, el pesimismo estético que denuncia la barbarie, no podría pensarse, sin más, como un estado de ánimo —siempre individual y personal—, sino como un modo singular de hacer frente al horror compartido, afirmando, en el mismo gesto, una potencia jovial, una forma poética que, a fin de cuentas, no es otra “cosa” que una forma específica de resistir. Todo gesto poético, será por ello *poiesis*, es decir, la disposición creativa de una actividad transformadora sobre la vida, capaz de configurar una estética de la existencia.

Quienes toman contacto con la poesía, lo hacen con el lenguaje de la imaginación, en el que adquieren forma las fuerzas salvajes de la naturaleza, especie de caja de resonancia de nuestra relación con el mundo, de aquello que en él nos con-mueve. Así, la *po-ética*, como enunciado de toda disposición expresiva, vuelve posible la apropiación de una experiencia negada, oscurecida, exiliada. Apropiación de lo desposeído que es lo más propio. Después de todo, la “mejor” forma de hacer que el horror se vuelva una cosa aceptable, es olvidar lo sensible, recusar con-movernos, impedir los con-tactos. Los trabajos aquí reunidos, rechazan, en cambio, esta exhortación. Sencillamente, por tratarse de un chantaje inaceptable, porque conmina la vida a una experiencia monótona, invivible, irrespirable.

La *po-ética*, es por ello un saber que brota de la vida, y un saber que no puede desligarse de su dimensión agonista. En esto, poesía y revuelta resultan completamente solidarias, coextensivas, puesto que comparten su inclinación por el éxtasis de lo desmesurado, de lo absolutamente libre. En este sentido es que, una estética de la existencia, no podría formularse sin jovialidad, sin la dimensión festiva con la que se enfrenta todo lo injusto, todo lo abyecto. Lo que se podrá hallar aquí, son entonces experiencias que intentan expresar la común y colectiva afirmación de *una* vida, mediante su poder de transfiguración poética. Posibilidad de hacer frente al horror, la violencia, la muerte y el abandono, mediante el doble movimiento de corte y sutura, en cuyos bordes cicatrizados prolifera y se extiende lo abierto de *un mundo*.



Dignidad ahora y siempre, Óscar Concha.

Foto performance, Concepción, 2020.

Sigue habiendo tierra

Tierra había en ellos y cavaron.

Tierra sigue habiendo y ellos

nosotros

aún cavamos multiplicando el verbo:

cavo

porque tú cavaste

hasta aquí

hasta ahora

donde caben todas las fosas de ayer

cuando es de noche en el mundo

y tu noche y la mía son la misma tierra de nadie

única tierra prometida

antes o después del gusano

que es cuando.

Amo de mi existencia las horas más oscuras

porque no me pertenecen, como todo lo que tengo,
porque soy donde no alcanza mi palabra:
en la muerte que se abre entre las letras
que sostienen las sílabas del ojo.
Amo todo lo que no ha existido nunca
y se agita todavía en el recuerdo;
amo al dios al que le hablo cuando digo que no creo
e imagino su sonrisa
con eterna indiferencia

LEFIMAN

Hubo esos días en los cuales tú no sabes si el sol se equivocó al salir o al entrar. Hubo esos días R de revuelta, cuando la sangre revienta por los ríos o simplemente revuelve su cauce río arriba por puro gusto y disgusto.

Hubo noches llenas de sueños donde nunca supimos de asesinatos y el hogar no pasaba de ser tan sólo un catre donde empotrar el cuerpo.

Hubo visiones, Perimuntú, alusiones y esquizofrenias que no fueron de categoría y diagnóstico médico.

Hubo de esas donde la piel se mimetizaba con la noche y el futapewma, sin que ningún perro salga con su Fusil AK-47 y te ladre a media noche: “¡Carabineros de Chile, andando indio conchetumadre!”.

Hubo recuerdos evocados para enseñarnos cómo se debía obrar

donde el cerezo aún nos enrojecía el beso

y los viejos no sufrían porque uno se ausentara.

Hubo mágicos movimientos estelares bajo los cuales se podía distinguir claramente cómo antiguos cometas barbechaban la tierra de allá arriba, y hacían llover para regar nuestra seca carne mientras los arcoíris peinaban las nubes: su chasca de espuma.

El tiempo pasado fue mejor, musitaba la larva rumbo a ser mariposa debajo del tronco herido.

Hubo esquinas plagadas de fuego por las noches para puro celebrar la trawunión de amigos y qué más da.

También hubo diamantes que colgábamos en el pecho para no extraviarnos en el río de plata mientras nadábamos precoces en el paraíso depredado.

¡Ya poh Lefiman, pégate la cachá! engulle esta plegaria, enjuágate la sonrisa y los ojos para ver nuevamente lo que falta por construir..

I.N.E. (Indio No Estandarizado)

Según el Censo de población y vivienda realizado en Chile

Usted se considera;

Flojo

Hediondo

Borracho

Piojento

Malas pulgas

Aborígen

Cabeza de palo

Incivilizado

Canuto

Delincuente

Precolombino

Post Punx Rocker

Autóctono

Folklórico

Indígena (indigente)

Terrorista

Quema Bosques

Exótico

Ilícito Asociado

Camorrero

Muerto de Hambre

Originario

Desterrado

Natural

Salvaje (Sur bersivo)
Arcaico
Mono Sapiens
Mal vividor
Mal Moridor
Analfabeto
Bárbaro
Inculto
Minoría étnica
Primitivo
Nativo
No nato (siempre kisistes eso)
Polígamo
Guerrero
Indómito
Raza inferior, guerrera pero inferior
Indio kuliao
O
Araucano.

Acepciones nunca consultadas a boca mapuche,
Que otro descalificativo más te queda por nombrar
Racista Fuck Triñuke....
Que te quede claro,
Demórate un poco más y di Mapuche,
La boca te quedará ahí mismo.

Debbie Valenzuela



Pandemic glam [cogalle digital]

Del libro inédito MAMÍFEROS

de felones está hecha la civilización
traidores de la patria
traidores de piel y carne
arriba de tanques de guerra
o escuelas públicas
lanzando fuegos artificiales en la punta de cerros urbanos
donde sucede la seducción de la ciudad
ni los gatos se salvan de sus tentáculos
de la danza eterna sobre lo superfluo y los aeropuertos
ahí donde llegan las feroces naves del profeta Isaías
los carros de fuego
la poesía supersónica las vírgenes arriba de esos cerros
con sus procesiones anuales
y los pájaros buscando la luz de los ciruelos
o el grito de las fuentes de agua
para hacerle algún homenaje al zoológico de humanos
que participan de la fiesta de los limones
tal vez
los insolentes traidores
serán capaces de hacer desfiles en las grandes alamedas
en los campos marcianos
y los aplaudiremos
porque merecen el cielo bendito
pensiones vitalicias
todo el amor del mundo en sus labios
homenajes en esas escuelas públicas
para que nos traigan esos tanques de guerra

con flores naranjas y amarillas
pintados con spray
para que esos niños y niñas lo vean
se vanaglorien
lleguen a soñar con ser traidores
peleen y luchen por la patria fantasma
la nación de cartón
los mitómanos pabellones públicos
salvadores
profetas
ejemplos a seguir
con ustedes la generación absoluta
los grandes de este país convertido
en tropa de traidores
ricos
mijitos preciosos
como para presentarlos a las hijas para que se casen entre ellos
y nos llenemos el estómago
de tanto comer y beber
igual que una sinfonía de torrente violín piano oboe
filarmónica de plástico
música de youtube
considérense pagados
hijos de la grandísima

dinosaurios

aurios

aéreos

áurea

saurios

especies
en
extinción

especies
errantes
ejemplificadoras

especímenes

equivocadas

exiliadas

caracoles
como dinosaurios

cosmonautas
volando
por volcanes reventados
experimentos
en probetas insertadas
en anos públicos

venusianos

seres
aventurándose
en
Clear Creek County

succionadores
profesionales
en tu cerebro
extranjeros
en marchas públicas
modificando la materialidad
de las estatuas

Caballos Blancos
(texto inédito)

Cuando íbamos hacia los bosques
con toda el agua en contra
—los bosques inundados—

los caballos, los negros, los blancos
deshacían las viejas traíllas
y los viejos músculos amados
renacían
bajo los bosque antiguos
regados por las antiguas aguas

—azules, blancas, espumosas
frías, implacables, duras
insobornables—

caballos blancos
que trotaban entre la bruma

—ráfagas, deseos, sombras—

contra el agua

—plástica, plateada
sonámbula—

caballos blancos

—trashumantes—

—poderosos—

Cuando íbamos hacia los bosques
con toda el agua en contra

—yo iba de negro
y el árbol era verde—

Me gustaba mi traje oscuro
mi elegía a lo duro y a lo implacable

Me gustaba mi elogio al destino
y a lo imborrable

Me gustaba la fuerza de mis antiguos

con los que iba yo hacia los bosques
con toda el agua en contra

Qué hermosas eran las estepas
doradas bajo el sol
plateadas bajo la luz de la luna

cuando yo iba sobre mis caballos blancos
y me adentraba luego
en los bosques nocturnos
—todo agua todo verde todo negro—

o sobre mis caballos azabaches
bajo la luna ciega o

bajo el resplandor
calcinante
del sol del verano

¿Hablamos alguna vez juntos bajo los
cristales de Auschwitz?
No. Nunca hablamos ni estuvimos juntos
bajo los cristales de Auschwitz.

¿Y junto a las segadoras de los campos
de arroz del valle de Li Po?
No. No estuvimos junto a las segadoras
de los campos de arroz del
valle de Li Po.

Ese fue el tenor, el calibre del desastre
que se gestó
“in some place” de la superficie de la
Tierra.

La caldera fue poco a poco hirviendo
más y más.

¿O fuimos y miramos el nacimiento del Nilo?
¿Las sabanas majestuosas de África?

Sí vimos los furiosos crepúsculos rojos
del valle de Santiago.

También vimos la caída de la casa Usher.

Y yo, que quería hablar del jazmín
cuando ya sonaban los tambores de guerra
y el gran llamado estaba ya
 tronando
 entre los bosques

Porque debíamos ir hacia los bosques
 con toda el agua en contra

Yo iba de verde y el agua era verde

—Ensoñábamos el agua—

 como si fuera azul
 tardía
 impronunciable

y lo era

 escurridiza
 frágil
 inmemorial

una entelesia insostenible
 misteriosa

 un ángel quizás
una piedra infinitamente desgastada

¿la cabellera de la Gorgona?

¿la Cordillera de los Andes?

¿la Constelación del Cisne?

¿un recuerdo?

¿la batalla de las Termópilas?

¿el signo?

¿el signo?

¿el signo?

Francisco González Meléndez



Pandemia Rosa

Cierra los ojos y se va de su mundo en un fundido a todo color. Ojos adentro, recuerda pequeños hijos revoloteando por la casa, los días felices, las noches interminables: todo así de una. Abre los ojos y fulgura plena ella en el despiadado blanco y negro de una fotografía en la que inmensamente sola y por sus límites se encomienda al Fin

COMO CAJA (arte povera)

Me llamo Juan Luis Martínez
-aquí está mi carnet de identidad si no me cree-,
tengo 85 años y una pensión de apenas 150 mil pesos.
Llevo encerrado en este pequeño dpto. del cuarto piso
donde vivo solo como viejo gato desmañado
hará ya unos tres meses
haciendo poco más que mirar por la ventana
ver rancios programas en la tele
o dar vueltas como loco yendo del dormitorio al living.

¿Que cómo me las arreglo con tan poca pensión?
Hago *pololitos* de jardinería y así nos vamos acomodando
con la luz, el agua, el gas, los medicamentos,
lástima que ahora no se pueda.
Con la comida ha sido más complejo,
pero los chiquillos de la olla común se han portado un siete
y me traen el almuerzo todos los días.

Usted sabe, todo suma, todo sirve, todo se agradece.

No, no he recibido ninguna ayuda del gobierno
solo esta cajita de alimentos que me llegó ayer
con aceite, azúcar, porotos, arroz, tallarines,
salsa de tomate italiana
toda la mercadería de la marca Coliseo:
los que van a morir te saludan.

Usted sabe, todo suma, todo sirve, todo se agradece.

¿Qué fue lo que más me llamó la atención?
Me hicieron mucha gracia
(créame que todavía me río al acordarme)
ver junto al pack de toallitas Ladysoft
tres condones marca IPC en su envase plateado.
¡Marca IPC, cómo no iba a matarme de la risa:
Índice de Precios al Consumidor! (*)

Qué iba a hacer con los condones...
los inflé, los eché a volar por la ventana
para que el viento se los llevara suavemente cielo arriba
como si este fuera un azul y enfiestado día de septiembre
y no otra tarde gris y solitaria amenazante de pandemia.

Usted sabe,
finalmente todo suma, todo sirve, todo se agradece
así no sean tres tristes condones guachos
en esta desdeñosa *Caja de alimentos para Chile*
que tanto se tardó en hacer llegar
este gobierno de mierda.

(La estructura general de la canasta del IPC proviene de la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF), cuyo objetivo es conocer el gasto de los hogares desagregado según los bienes y servicios que consumen. La canasta está compuesta por 321 productos y se encuentran distribuidos en 12 divisiones, desde productos básicos como el pan y el arroz, hasta servicios de recreación, como espectáculos deportivos y el cine o un televisor. Se registran alrededor de 127.000 precios. (Instituto Nacional de Estadísticas, INE).*

Covid-XIX

COVID19 COVID19
 COVID19 COVID19
 COVID19 COVID19
 COVID19
 COVID19 COVID19
 COVID19 COVID19
 COVID19 COVID19

¿Quiénes son lxs virus?

Las mujeres, lxs maricas, lxs trans, las lesbianas, lxs que tienen sida, lxs migrantes, lxs disidentes, lxs depresivas, lxs invertidas, lxs raras, las mujeres solteras, lxs sodomitas, lxs pobres, lxs que marchan, lxs que critican, lxs ca-lientes, lxs demasiado introvertidxs y lxs demasiado hiperventiladxs, lxs al-cohólicas, lxs que se pierden, lxs sin casa, las que abortan, las putas, lxs viejxs y lxs presxs. Los virus, al igual que todas estas otras identidades, adquieren su condición a través de la validación de la vida biológica y la vida política. Todo quien no sea un hombre heterosexual, poderoso y validado, es un virus. De hecho, los virus han sido por siempre entidades inclasificables, están en una transición, entre lo vivo y lo no vivo, no han sido considerados ni siquiera como seres vivos porque necesitan de un hospedero para reproducirse. Se consideran parásitos porque desestabilizan la “higiene” de una nación. Lo que sí sabemos es que los virus contagian y desorganizan los equilibrios. Qui-zás sería bueno pensar de otra manera los equilibrios. El discurso higienista construyó un relato de la nación como un territorio aséptico. La sodomía se entendía hasta el año 1999 como un peligro para la salubridad del Estado. Una sociedad completa declarada como sodomita, porque con sodomía no sólo querían hablar de la penetración anal sino también de todas aquellas identidades que promueven en las letras, en las calles y en las imágenes a la insubordinación política. Quienes desclasifican los órdenes establecidos. El sodomita es todo aquel que se vuelve insurrecto a la higiene de la nación. Coronavirus, como toda epidemia, no construye un relato nuevo, sino que cataliza la injusticia presente. Los virus no tienen la culpa, la culpa es del capitalismo. Los virus no pertenecen ni a lxs salubristas, ni a lxs biológxs, ni a lxs filósofos. Los virus siempre han querido ser desaparecidos, aunque nunca se podrá. ¿Quiénes somxs los virus?

La pequeña extinción

La pandemia nos enseña que es muy posible nuestra extinción y que la soberbia de la humanidad como especie es tan frágil como un trozo de ARN que se degrada en el ambiente ácido del capitalismo tardío. No somos imprescindibles, es más, nuestra presencia ha reforzado una jerarquía de dominación cruel a la que la ecología se opone. Hemos sido los responsables de la desaparición de miles de especies, hemos roto millones de cadenas biológicas y hemos dado a la naturaleza un estatus de esencialismo que la propia naturaleza no tiene. La función de la naturaleza no es necesariamente producir patrones binarios de comportamiento, porque su función es, antes que todo, producir diferencia. Partamos por escucharnos y romper las férreas barreras disciplinares que nos separan. Si no aprendemos que somos una miríada interconectada de tiempos, estrategias de vida, que somos un tejido vivo donde cada unx tiene algo que aportar tanto o más valioso que el otro, nuestra extinción está a la vuelta de la esquina. Para muchxs este mundo nunca ha sido un lugar justo y hemos tenido que adaptarnos con otras, creando comunidades donde existir y ensayando una manera más sensata de sobrevivencia en un contexto hostil. Esto es el activismo. Vivimos, hoy más que nunca, pisando el futuro del camino a nuestra propia extinción. No poder salir a la calle por el riesgo de muerte debido a la infección es un claro ejemplo que llegamos a una saturación del sistema y que la vida, así como la conocíamos no puede seguir. Esto es grave, porque implica violentamente el debilitamiento de la tierra como lugar de existencia colectiva. El futuro no se ve promisorio, los fascismos están atentos a ocupar con protagonismo nuestras vidas. Sigamos resistiendo. No necesitamos ni Edén ni Apocalipsis, necesitamos “seguir con el problema” como dice la bióloga feminista Donna Haraway, unas con otras, hasta que la dignidad sea costumbre como nos enseñó el estallido.



Mercado Wuhan

Xeroftalmia

Repetir como un mantra

Repetir hasta el cansancio

Repetir hasta que nuestros pulmones se limpien

Y cada alvéolo pueda al fin

Contraerse y expandirse libremente

Como nuestros corazones

Repetir con los ojos inundados

Repetir con la garganta en colapso

Repetir con congoja hasta neutralizar el veneno

Repetir repetir repetir

Como una contra

Como un luto, como un llanto

Cloro benziliden malono nitritrilo (CS)

Cloro benziliden malono nitritrilo (CS)

Cloro benziliden malono nitritrilo (CS)

Bromuro de bencilo

Cloro aceto fenona (CN)

Oleoresin Capsicum (OC)

Cloro benziliden malono nitritrilo (CS)

Cloro benziliden malono nitritrilo (CS)

Cloro benziliden malono nitritrilo (CS)

Sinfonía No.3

117	■	comparte tus heridas	12W FU	■	dónde se ha ido
144	■	no llores	8W FU	■	mi queridx hijx
149	■	acompañame siempre	W52	■	quizá durante el levantamiento
151	■	dónde se ha ido	W52	■	el cruel enemigo lx ha matado
166	■	nunca más	W48	■	(oh canten por él)
189	■	tendré su dulce compañía	W32	■	(oh canten por ella)
201	■	incluso si derramara	12W FU	■	pequeños pájaros de dios
256	■	mis viejos y cansados ojos	8W FU	■	ya que su madre
277	■	hasta formar con mis lágrimas	4W FU	■	no puede encontrarlx
298	■	amargas, otro río			
301	■	no devolvería la vida			
333	■	de mi queridx hijx			

Esto recién comienza

La transmisión

El contagio

El pródromo

La enfermedad

La convalecencia

Esto recién comienza

El sonido constante

Y ensordecedor

De los helicópteros

De las ambulancias

El asfalto mojado

La calle vacía

Los ojos fijos

silentes

dubitativos

Asomando sobre una boca

invisible

ausente

amordazada

Esto recién comienza

El hacinamiento real

El distanciamiento físico

El confinamiento

Los escapes furtivos, la tutela

El hambre y la furia

El estallido

Esto recién comienza

La desidia, el descontento

La ignorancia, la prepotencia

La indiferencia

La indolencia

La insumisión

La revuelta

Escrituras de Vientos en tiempos de encierro

•
voy a dejar crayones amarrados a la viga de la casa mientras pasan los días y pasan los vientos
y en un atril de partituras voy a dejar un cuaderno y así de que el viento dibuje
con los crayones en el cuaderno

dicen que hoy habrán vientos fuertes. por suerte que ya colgué los crayones y tengo todo preparado en el patio.

•
impactante la potencia del viento y como va apareciendo por diferentes lados y direcciones, como cambia constantemente

•
A la vecina no se le vuela nada, es una maestra del colgado de ropa

•
los crayones sobrevivieron bien y eso que el viento no daba tregua.
Pensaba que de repente el viento iba a tirar el cuaderno lejos pero por suerte el atril de partituras tiene unas como manos que sujetan las hojas para que no se muevan

•
Según el celular que el viento era de 35km/h y acá como la casa da a una quebrada bien encerrada se enremolina el viento

•
en vez de los crayones voy a tratar ahora con lápices de grafito, para que vayan escribiendo el viento... ¿grafito vendrá de grafía? o sea con lápiz grafito la caligrafía del viento

- caleta de viento podría ser otro nombre para Valparaíso

- cantar es como afinar el viento

- cuando conversamos vamos cambiando las presiones del aire entre la boca y los oídos, gestos de manos como abanicos también. Vamos moldeando el aire entre nosotros y le damos la forma del sentimiento que queremos compartir y en la conversación nos comunicamos no por significados objetivos (y de hecho no tenemos ninguna certeza de que entendamos lo mismo) y en la conversación nos comunicamos en la conjugación del viento, nos comunicamos porque estamos a gusto con moldear el viento entre nosotros dos y entonces nuestra conversación es un hogar de viento que construimos en el aire.

- ¿quizá la conversación sólo se da entre dos?

- “la conversación que construimos en el aire es nuestro hogar...”

(tonalidad de sol menor)

algo así fue lo que canté para la presentación que me pidieron que hiciera online

- la tocata que hice fue por facebook para un museo en México. o sea una tocata que no es en un lugar absoluto sino que como es virtual, es relacional. O sea relaciona un computador con otro y otro y otro. luego supe que el museo no tiene lugar físico.

O sea todo calza. Todo está en el aire.

- a veces es tanto el viento y lo peor es si te toca viento en contra cuando caminas de subida, ahí es como subir dos cerros a la vez

- el viento es un corre mano
- no puedo creer que siga la cuarentena, que siga el toque de queda, que suban los casos
- el cartón de la caja de cereales es perfecto para atascar una ventana y así que el viento no la abra más
- qué agote
- y haber tenido guagua, una pandemia como le dicen, ha permitido al menos una sensación de nido que amortigua no salir para afuera igual ni ahí con esa uera nueva de como el “horóscopo de las generaciones”. Onda que la generación te define. Entiendo que estamos desesperados en un modelo que nos vende una falsa libertad y voluntad cuando en verdad la mayor parte de las cosas que nos suceden no son de nuestra elección ni tienen mucho que ver con nuestra libertad. entonces la gente se ha puesto a querer que la generación, o el tarot, o las estrellas sean las responsables para definir cómo uno es y las decisiones que toma. igual apañó la idea de fondo de que la persona no es el individuo sino que es una relación, una constelación, un evento, una sincronía. La persona como la relación entre diferentes agencias humanas y no-humanas, vivos, no-vivos, muertos y por nacer
- hay veces que ni siquiera entiendo por dónde se está colando el viento
- el sonido de la lata de zinc es del zinc o del viento? del zinc yo creo, igual como la flauta cambia su sonoridad siendo de madera o de metal. O sea el sonido que gatilla el viento es del material que el viento conjuga pero el viento

permanece inaudible.

•

Repasé toda una ventana que no abrimos con masking tape, igual es buena para parar el viento

•

Hoy día mirando de nuevo las rayas que ha hecho el viento sobre el cuaderno me gustaron harto. Como que ya con más tiempo que ha pasado van agarrando personalidad propia.

•

mirar por la ventana día a día por suerte hay ese árbol que es increíble. ¿cuántos años tendrá? es un magnolio, pero no de los que dan flor me dijeron

•

el viento moviendo los árboles es como un móvil gigante para la guagua M que casi es lo único que conoce del mundo exterior

•

a veces creo que la guagua M se va a llevar el tremendo susto cuando se reactive la ciudad

•

igual no estoy de acuerdo con eso que dicen de que “en Chile nació el neoliberalismo”. En Chile no nació el neoliberalismo. Chile fue un experimento neoliberal que es distinto. Decir que acá nació es como que el ratón del laboratorio se crea el científico del experimento.

Además que el experimento neoliberal en Chile no fue de la totalidad del sistema, fue sólo de la mitad. O sea de cómo se extrae la riqueza de una manera capitalista pero no de cómo se distribuye de una manera capitalista. Acá sólo se implementó que las lucas se fueran a los bolsillos de privados pero no cómo sale de esos bolsillos.

O sea la distribución sigue en manos del estado como con el fondart por ejemplo. No hay ninguna distribución neoliberal en Chile entonces como nunca se distribuyó no se desarrolló nunca una sociedad neoli-

beral como se desarrolló en Corea del Sur o Japón ¿o dónde está el nintendo o el samsung chileno?

- cinco meses de encierro 5 meses de guagua. va cambiando el viento. reloj de viento

- anoche tembló de nuevo. Un terremoto sí que sería la guinda de la torta

- el viento entrelaza, no es esto o aquello. el viento es el enlace entre esto y aquello.

- el viento no se percibe. no se puede percibir. el viento que conocemos es sólo el efecto del viento en otras cosas. conocer el viento es conocer su pasado.

- sentir el viento es sentir el viento que ya pasó

- el encierro no tiene abismo, no tiene precipicio hacia lo desconocido. no tiene futuro tiene murallas.

- el viento atravesó al encierro

- la música son puros cambios de presión, puro viento

- abrí una puerta y se metió el viento con una potencia impactante y levantó la tapa del entretecho. Es una tapa de madera que es pesada igual. Por suerte no cayó porque habría sido una guillotina

- el viento es un gesto musical sin sonido

- si el silencio quiere ser la ausencia de sonido

entonces el viento quiere crear sonido.

Entonces no sería posible escuchar ni al silencio ni al viento.

- el pájaro cantando,
el árbol azotado de viento.

El sonido gerundio,

El viento participio,

cuarentena infinitiva.



Hambre - Intervención sobre el edificio de la Telefónica
Chile, 18 de mayo de 2020 - Fotografía de Gonzalo Donoso.

Yo quiero quiero

Yo quiero ser una novela de Onetti en la noche
sonar como la guitarra de Peter Green
ser el locutor de la primavera sudaca
yo quiero ser el Beatle que te lleve
al jardín del pulpo
yo quiero pasar una noche en los jardines de España
yo quiero ser un pequeño vigía lombardo
en el norte de Italia
me negaré a llorar un blues por los gringos muertos
en cambio sí que cantaré un sanjuanito
para caldear un sol de mediodía
sobre la mitad del mundo
yo quiero ser un arquitecto
de la música de las esferas
quiero escuchar de nuevo un concierto con
la formación original de Black Sabbath
veo tanto pesar y penuria en la vereda del frente
que quiero cruzar la calle y correr
el postigo de esas porfiadas nubes
que no dejan pasar los hilos del sol
Quiero ser el Apolo llameante
que busca su Afrodita en cada vacuna
contra la Peste
Yo quiero ser el cronista de Orán
el prófugo de cumbres borrascosas
el vampiro que murió estacado por
un amor en exceso terrenal

Yo quiero ser la teoría de la relatividad
en un mínimo
mínimo
mínimo común múltiplo
para que el mundo rebote como
un balón celestial en la cancha del firmamento
Yo creo en la Vía Láctea
y en agujeros negros
en el Ser y el No-Ser
creo en el matrimonio del Sol y de la Luna
y en el andrógino primordial
Yo quiero ser como
Shiva y Shakti en su
disciplina del amor
Yo quiero estar en
la eyaculación que derrama planetas
y quásares sobre tu vientre después
de una noche de pandemia
y mientras todos esperan la certificación
del nuevo día
yo escribo el salvoconducto para el almacén
de toda infancia abarrotada
de juguetes y dibujos animados
Cuando el virus se abalanza sobre
las cabezas de una calle despoblada
yo quiero ser el punto que separa la Vida de la Muerte
porque tal es mi pequeñez
no me queda otra cosa que escribir
en este confinamiento la feliz verdad
del equilibrio que vendrá
cuando el hombre sea amigo del mundo

y la mujer la verdad intransable del sueño
de la Tierra
Y así estoy cruzando el invierno
entre puros números de desastres y pifias
pero sépanlo
Yo soy el secreto que cada noche
Huye de este valle de sombras para
transmitir la médula de esperanza al Sol padre
ese astro rey que el frío azota contra el suelo
pero que siempre está y estará
aunque la historia de nuestros horrores
y errores lo cubra por momentos
Yo trocaré en lluvias de verano
las lágrimas de hoy
Mañana iré con la rosa de fuego en la mano
a la esquina
a la barricada
a lo alto de la torre
y decretaré a la ciudad y al mundo
la proclama de esta piadosa
y destartalada alegría que lograremos todos
después de este frugal
parpadeo de la muerte..

Los días que no escribí
(fragmento) 2019

Apartamos la sangre de la memoria
ungidas por volver a construir la geología de la historia
desde estos clanes que se alejan y vuelven
en la sombras de otros muros

Allí estaban las rutas que nadie vio
la vida misma girando en dirección equivocada
dispuesta a dejarnos partir
entre el rictus de la libertad
y la ficción de mi aldea
en los sueños de otras selvas

Los hijos de América
alejándose de mí.

*

No fuimos las imagas de
las madres de mayo
ni protegimos nuestra historia
con trincheras de paz
mientras la ciudad iba mutando
la dirección de nuestros pasos
hacia otras zonas
otras formas de volver

Al final de estos naufragios
debíamos huir
escaparnos
desafiar las heridas del planeta
cavar una brizna en la oscuridad

Puede que alguien retorne
cuando ya no pensemos en ningún poema
y las fronteras solo sean un accidente del olvido

Hoy no iremos a ninguna parte
han vuelto las banderas a rondar esta memoria sola.

*

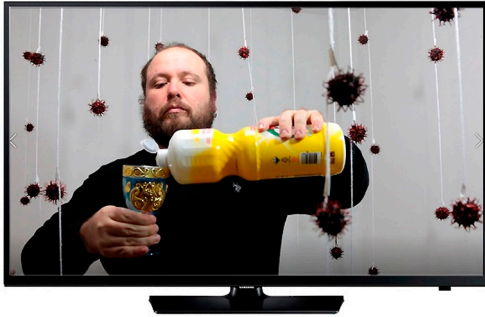
Se escriben las cosas que nunca dijimos
las siluetas disidentes del cuerpo
Se escriben los viajes donde los obreros de mis plumas
cabalgaban en otros libros
Se escribe la paz que un día retornó a nosotras
y guardamos en cofres porque nadie fue a nuestra cita con
la libertad
Se escriben los barrios cuando ya no tengamos palabras
para despedirlos
y dejemos que los caminos se descolonicen
como patrias mustias refundando su hogar.

*

Había que saludar a los dueños del agua y el aire
a los vendedores de miedos

a los comarcas del hambre y la soledad
a los coleccionistas de tragedias
a los dominantes de la memoria y el olvido
a los poderosos que transaron el ecosistema
y a los acantilados de la tierra
dispuesta a liberarnos.

Leonardo Salazar (Leosky)



Fotograma Terror y Baile

La quema del Judas

'Una moneíta pal Judas', 'Una moneíta pal Judas' decían los niños casi en letanía, de puerta en puerta con el muñeco de trapo en una carretilla. Ponían las monedas adentro del muñeco como ofrenda para el fuego, una fortuna para esos pequeños que trabajaban por una causa sagrada: la quema del apóstol traidor en las celebraciones de Pascua. Y comenzaba el ritual: el Judas colgando de un palo o de un cable sostenido entre dos casas. Todo el barrio ahí, pequeña multitud con su rumor sembrado en el tenso aire de la tarde. Un hombre decía unas palabras de escarnio contra el traidor, y todos nos reíamos del muñeco ya muerto en esa horca hecha por niños, enjuiciado por el implacable pueblo vengador. ¿Pensábamos en la otra traición, aquella perpetrada pocos años antes por los Judas con charreteras, tanques y metralletas? Quizás sí, pero por miedo callábamos y nos transformábamos en cristos traicionados, escribiendo en la arena nuestra venganza a orillas de un mar que traía otros cuerpos hasta nuestra verbena. Y ahí estábamos: en silencio después de las risas, observando cómo se quemaba el Judas; lo contemplábamos como quien mira un espejo, y ardíamos con él, con la injusticia sin salir de nuestra boca. Después de la fiesta los niños corrían a recoger las monedas negruzcas por el fuego y el humo, y al mirarlos nos íbamos en silencio, carbonizados muñecos de trapo caminando hacia el horizonte.

MEDITACIÓN SOBRE EL MAL

Mueren los abedules de Europa
en la coraza del invierno.
La luna estalló como un volcán y su sonido
llenó de terror el vacío.
Son los cuerpos enterrados vivos
los que hablan del verano,
sus voces una señal de humo que sube
entre los bosques moribundos
después de quemar la carne
en la guarida de la serpiente.
Las nubes, sin moverse,
se desplazan con el viento hacia el sueño
mientras el invierno transforma la tierra
en una roca que respira.
Habrá de nuevo nieve fresca en los caminos.

REVOLUCIÓN

*Otro más abandonó el pesado
anillo de la ciudad de voraces piedras. Clara como la sal es
el agua que golpea todas las cabezas de
los verdaderos refugiados.*

Tomas Tranströmer, “Cinco estrofas para Thoreau”

El círculo en la luna
y el círculo en el agua
son como el aro de humo que se hace en La Habana.

El mejor tabaco y las mejores balas,
el cielo pintado de verde,
el círculo en la grama.

Lo que sucede es que la fruta se rebana,
el tabaco se consume
y las convicciones se empañan.

Todo lo que permanece cambia
dijo el poeta detenido en la playa.

Yo te amo, tú me amas
dijo el hombre barbudo
fumando un puro en la explanada.

Flores de sal para la dama,
y para el caballero
billetes verdes y champaña.

(De *Los delatores*, Altazor, 2020)

Marcia Mogro

Del libro “exposición de alto riesgo” convierte en
“de la pandemia sus estados”

CONTIENEN HORROR PALABRAS ESTAS TERROR

tener que despertar
tener que le
van
tar
se

ojos abrir
mirar
tener que

marcia mogro
ama de casa
~~va a hacer sus quehaceres~~
y abnegada
realmente trastornado

.ésta es tu mano.
tocas acaricias interpretas analizas este texto
romántico

perturbado
melodramático
sen
timen
taloides
los libros suelen ser

gente muy trastornada
tiene que ver
con las palabras

2.

.algo verdaderamente aterrador espantoso enloquecedor alucinante.

ESTAS PALABRAS CONTIENEN HORROR

en su interior civilizado

delirio doméstico

HORROR CONTIENEN PALABRAS ESTAS

.el arreglo es peligroso.

los asuntos domésticos

en relación profunda

esencial

se van

configurando

de un modo

para que no sean sólo eso

sino que representen

otras

cosas

más parecidas a pasiones

en períodos de lucidez

intentar fijar los ojos

y el espíritu

para comprender la técnica

de los misterios muy complejos

del tejido

de la cocina

del bordado

códigos del lenguaje

ocultos

en tareas

cotidianas

Óscar Concha



Latiendo y respirando.

Foto performance, Concepción, 2020

Barrio de blocks.

En mi barrio no hubo tenores, ni sopranos, ni cantantes populares en los balcones, fue un tiro a tiro de arma larga. Vienen de la patrulla militar, instalada a una cuadra de nuestra población de blocks. Los militares están ahí, hace ciento noventa años, desde el 17 de abril de 1830, desde la batalla de Lircay, que da el triunfo a las fuerzas conservadoras de Diego Portales por sobre las fuerzas liberales de la guerra civil. Ahora haciendo puntería a unos adolescentes, que agazapados gritan insultos y se camuflan entre las ligustrinas de los jardines, cuerpo en tierra reptan hacia otros callejones y ríen en la próxima esquina, porque no son *giles*, ni *pollos*, ni *Larry*, así se van cruzando la avenida hasta perderse en el eco de la noche, *Perkins* es lo último que se escucha y luego un profundo silencio.

Bajo la llovizna todo brilla.

Los techos de los edificios brillan, también los desvencijados ovillos de cables de teléfonos, las redes de fibra óptica, las hebras de televisión por cable, los alambres eléctricos, los restos de antenas de varillas y plafones circulares, junto a los carteles digitales de publicidad de las compañías transnacionales, ahí sobre nuestros barrios, tal maraña de circuitos no permiten ver la cordillera colmada de nieve de las últimas semanas de invierno, mientras tanto, las ambulancias ingresan a los pasajes de los blocks, los camilleros ataviados de trajes sintéticos, blancos y azules, también brillan, mientras esparcen *Amonio Cuaternario* y cogen los cadáveres en bolsas plásticas, luego marchan en silencio, la ambulancia también brilla bajo la llovizna que persiste desde hace tres mil setecientos ochenta y ocho horas y cincuenta y cinco segundos. Los camilleros han venido ya oncemil cuatrocientas cuarenta y cinco veces.

Mónica Montero
(Doméstica 2020, año de la peste)

Mi patria no es más
que este cuerpo de asco.
Ovario poliquístico,
cáncer de senos,
 marca,
 llaga,
 costra.
Cayendo de bruces
siembre hundida en el climaterio.

El cuerpo como castigo,
la carne transgresión,
la boca el pecado.
 La vulva,
la marca en la vulva
grafiteada como el muro de en frente
obscena sombra, de la sombra
de mis pezones molidos.
 La llaga.
la piel habitada de llagas,
nubes que roen la inocencia de la carne.
 La costra
la misma costra sobre la costra de antes.
Así es la arquitectura de mi cuerpo
así, se pronuncia mi nombre: marca,
 llaga,
 costra.

El miedo que muere los vestidos

Miedo a perder la cordura,
miedo al cáncer de senos,
miedo a ser mala madre,
miedo a que me lancen una roca en la nuca,
miedo a ser desmembrada y hallada flotando en el Mapocho,
miedo a que me estrangulen con el tirante de mi sostén,
miedo a pintarme la boca,
miedo a que me asfixien con una almohada,
miedo a que me maten a golpes y luego se ahorquen en la sala,
miedo a que me castigue Dios,
miedo a que el juez no me crea,
miedo a que me lancen bencina y me prendan,
miedo a que me corten con cuchillos,
miedo a que me ultrajen,
miedo a que me quemen viva,
miedo a que me quiten los hijos,
miedo a encontrar a mi madre muerta,
miedo a que me nieguen la visa,
miedo a que me partan con hachas,
miedo a que me tachen de puta,
miedo a que me saquen los ojos.

Joystick

me matas desde tu casa
te mato desde mi pieza
nos matamos felizmente
a balazo limpio sin rencores
compartiendo juntos riendo
cada cual ante su pantalla

Luma de placer

me mutilas grabándome
estallo grabándote en redes
nos odiamos desde el anonimato
ciegos como un balín impune
compartiendo juntos la calle
cada cual con su pañala

ys cnsj con an bsntsjjs
mbststststdo Inntos js c
Ros como en pstjn n
no odiamos desde e
psstj

SEÑALES DE VIAJE

A Chile le debo tres Buenos amigos

A Chile le debo un tratamiento psiquiátrico de once años

[con efectos residuales y una etiqueta

A Chile le debo tres mujeres Rojas sumadas sus flores

[y un sin fin de portazos

A Chile le debo la pensión básica solidaria, el cae,

[formularios de arte concursable no ganados

A Chile le debo una familia en su mínima expresión una cadena

[de insultos gratuitos descalificaciones de tras manos

A Chile le debo una educación en el medida de lo posible

[compra y venta de certificaciones

A Chile le debo libros con el 19% de impuestos para mantener

[a los milicos asesinos y una policía que roba y cuida el pillaje

A Chile le debo una cuenta Google, tres redes sociales,

[el reconocimiento de voz el reconocimiento facial

A Chile le debo el pecado de ser indígena el clasismo

A Chile le debo la dictadura cívico militar una traición

[en un arcoíris el pacto de eternas

[transiciones narco dictaduras bursátiles

A Chile le debo la cirrosis los psicofármacos en dosis diarias

[dopando mi corazón que pende a la intemperie

A Chile le debo mi fracaso endógeno y exógeno

A Chile le debo las montañas los ríos el mar

A Chile le debo la historia circular, masacres a sus poblaciones

A Chile le debo al piraña al guatón Dávalos al Aylwin a Pinochet

[y los treinta y tantos grupos económicos que dirigen

[y controlan por más de 200 años un intento de país

A Chile le debo la religión del dinero una constitución ilegítima
[y otra en cuatro paredes
A Chile le debo una juventud en una población sin veredas
[con canutos y micro traficantes
A Chile le debo el dolor muscular y mi inminente vejez
A Chile le debo la sinrazón y la fuerza pública
A Chile le debo el insomnio y el relato de la desconfianza
A Chile le debo un Santiago con su Revolución silenciosa
A Chile le debo el autorretrato del mal
A Chile le debo el Pucho del ocio
A Chile le debo tres bandas buenas y dos orgasmos
A Chile le debo la crisis del ochenta el poj el Pen la asiática el covid-19
A Chile le debo la predisposición al cataclismo al derrumbe
[el empezar de cero
A Chile le debo la terapia constante el complejo de cada uno
[para su santo el sálvese quien pueda
A Chile le debo la ilusión de la autogestión.

A Chile le debo, a Chile le debo...

CONTEXTO INFECCIOSO

El metro de distancia

El uso de mascarilla

El lavado de manos constante

La prescripción

El encierro

El delivery

La oferta y la demanda

La compra y la venta

El consumo y el unsumo

La reunión vía zoom

La carcajada por Whatsapp

Los carceleros el control en los pechos de la Virgen la Revolución

[domiciliaria las boletas con sangre en la cara la tasa de interés

Entonces quisiera saber de ti de tus ojos dónde mecí mis congojas

más oscuras

Y,

El metro de distancia

El uso de la mascarilla

El lavado frecuente de manos...

Renato Ortiz Sandivari



Chocopandemia, técnica mixta; papel carboncillo y tinta china.

La Pandemia

La pandemia me ahoga,
me retuerzo entre ojos arrancados,
sangran las tripas del pueblo hambriento,
se cae a pedazos la economía
#quedateencasa,
#mueretede hambre,
#mueretede covid,
#sobreviviran los mejores
#esclavos resistentes
La pandemia me deja sola,
me miro al espejo y hablo conmigo,
ella me habla,
ella me dice que me calme,
sola estábamos ya de antes,
prendo la tele,
veo la miseria del ser, en matinales y periódicos
como nos invade la guerra del covid19,
mata niños y ancianos,
ancianos, que mueren solos en sus casas olvidados
y cubiertos de ese olor putrefacto que deja la muerte.
La pandemia me volvió cobarde,
me da miedo salir de casa,
limpio todos los productos que llegan del delivery,
desinfecto puertas,
ventanas,
espejos,
la silla que me sienta,

al cachorro que menea su cola,
gasto todo mi presupuesto en mantener mi casa desinfectada del virus,
pero tus palabras me ahogan,
NO HAY QUE SALIR,
estamos en pandemia,
no voy a morir de covid19.
La pandemia me dejó sin esperanzas,
me echaron de la pega,
mi subsidio de cesantía poco a poco me abandona,
los dividendos se acumulan,
próximamente me cortaran el cable que me tiene colgado a la luz,
y es que la ficha de protección social a nosotros nos perjudica.
La pandemia me mostró el Chile real,
se cayó el escenario
y poco a poco los artistas se sacan la máscara,
algunos salen corriendo,
otros ya no quieren ni dar la cara,
porque en el fondo,
el sistema siempre da soluciones de parche,
que a la larga de una o de otra forma nos deja con
[la misma sensación de la pandemia
la del abandono.

Evoluciones

A veces creo que la gente puede evolucionar,
analizo,

indefinidamente

e incomprensiblemente

y no puedo;

La verdad no comprendo cómo es que hemos llegado hasta este punto,
la realidad escapa a los sentimientos,
detonan como una bomba,
y los dañados somos todos.

El convivir con los demás resulta una verdadera guerra,
el amor es un tentáculo que te quita la razón,
y caes en los errores de la carne,
porque en el fondo eres un mamífero,
y necesitas de mis brazos.

A veces los daños colaterales te rompen el alma,
te patean el trasero
y caes por la montaña rusa,
con el rostro ensangrentado,

las costillas rotas,

bañado en el semen de tu cultura violenta,
destrozas mis manos,
y me arrebatas el vientre,
recaes en las cascadas sangrientas del optimismo,
y la justicia cierra sus manos,
y mira hacia otro lado.

CARTA A CARLOS GERMAN BELLI

(Una nota a su poema 'Oh Hada Cibernética', escrito ca. 1960)

Necesitamos hoy, y más que nunca,
el auxilio de tu hada cibernética,
porque ha regresado una vez más
el invisible y 'crudo
secuaz de las hogueras'.
Él viaja por el aire del mundo
y el silencio,
el amado silencio,
lo ha traído y lo lleva
sin saberlo.

Cayó sobre nosotros como cae la noche
y parece, como ella, nacido de la nada.

Que el hada cibernética
entonces invocada
nos libere por fin de ese destino,
que para los antiguos
bien pudo ser el nombre
de la fatalidad.

(Mayo 23, 2020) P. L

EL SUEÑO DE LOS DÍAS

I

Misterio tras misterio nos rodean,
así el viento y la nube,
el subir silencioso de la savia
por las ramas del árbol,
el oficio secreto de los cuerpos vivientes
o el cantar dialogante de los pájaros,
y sus apariciones
y desapariciones.

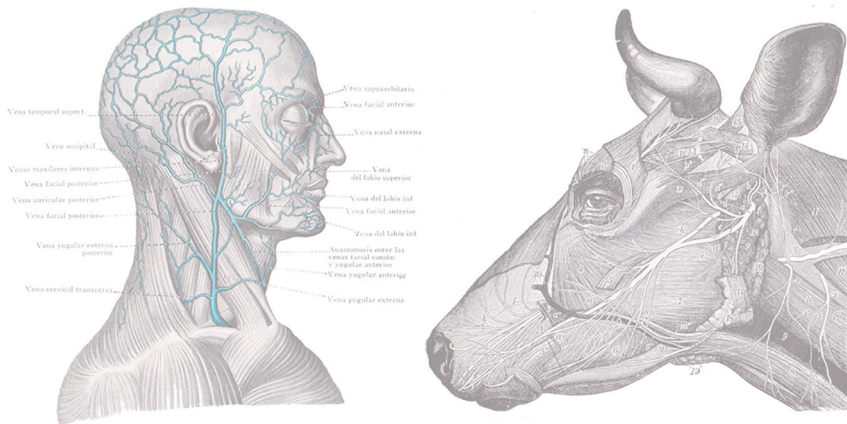
II

Y esto pudimos aprender de una vez:
la memoria
ni odia ni ama.
En su ir y venir todo lo ve,
los placeres fugaces
y los días crueles,
las tierras arrasadas.

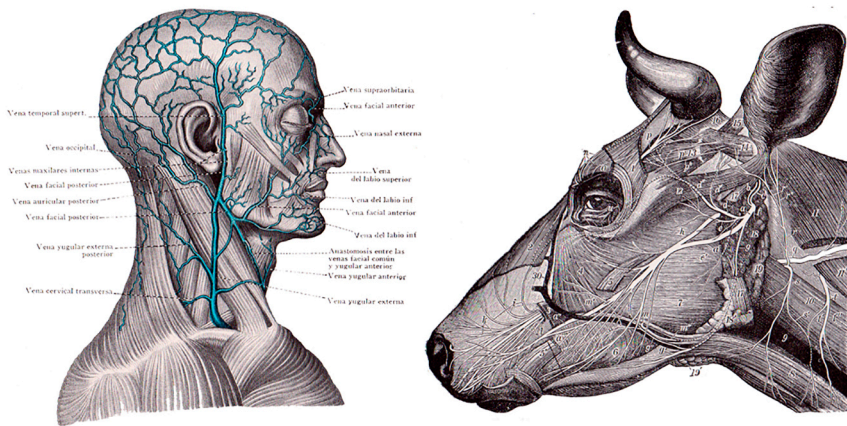
III

Nadie quiera soñar con la muerte,
porque en ella no habrá ni una imagen
del sueño de los días.

Arbeit Macht Frei

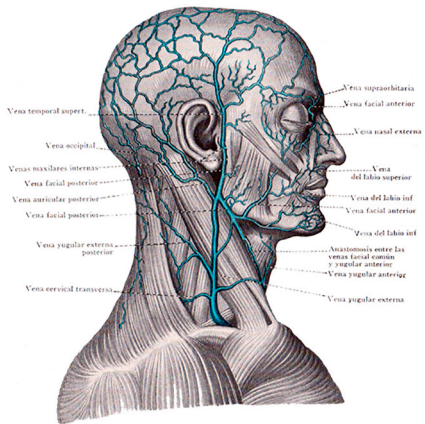


**ARBEIT MACHT FREI
EL TRABAJO TE LIBERA**



**ARBEIT MACHT FREI
EL TRABAJO LOS HARÁ LIBRES**

VIRUS ESPARCIDO POR LAS GOTÍCULAS

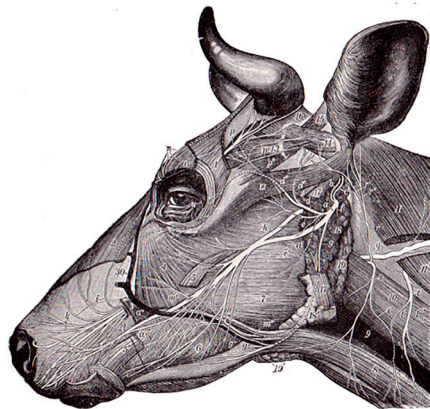


ARBEIT MACHT FREI

VIRUS ESPARCIDO POR LAS FECAS

DEJA TODA ESPERANZA

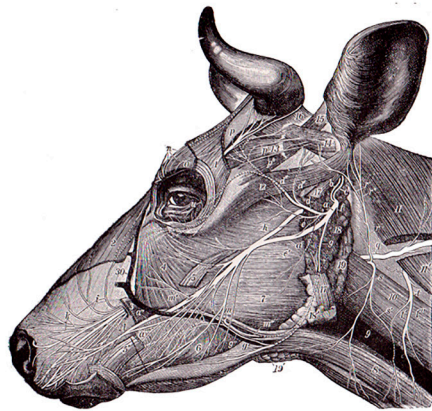
LASCIATE OGNI
SPERANZA
VOI
CH'ENTRATE



ARBEIT MACHT FREI

DEJA TODA ESPERANZA

LASCIATE OGNI
SPERANZA
VOI
CH'ENTRATE



SÓLO EL TRABAJO LOS HARÁ LIBRES

Jesús Sepúlveda

ES UN RÍO QUE HA PERDIDO SU LUZ

*La escarcha se adhiere a las ventanas
Aquelarre de invierno
Siente la marea subir por mi boca*

Es un río que ha perdido su corriente

En el océano las gotas forman el mundo
que se sacude
se desengaña

Conciencia tras conciencia

2020
el año de la visión perfecta

Manantial de arroyos frescos
donde posan sus alas los ángeles de la Tierra

El ánimo humana se reanima
o se extingue

Es un río
que ha cortado el hilo

el aliento de los muertos por la policía blanca
el aliento que se dispersa y contagia
Cuerpos mutilados de jóvenes en la Plaza
Carabineros sacando ojos y violando
Carabineros protegiendo el germen del delirio

El humo del virus
proviene de lugares remotos
y oscurece el jardín

Los árboles se yerguen e imponen sus pechos
Retumban las paredes del hambre
¿Alguien dijo Celestino?

La ceniza cae
Palabras dichas en silencio
por labios que soplan sabios consejos

Hay una ciudad oculta en medio del Mayab
Hay un cántico en el círculo de la cruz
—dame fuerza / dame amor—
y un cascabel que vibra
¡oh acelerador de partículas atómicas!
un río y una cuenca
y la montaña que se mantiene firme con la fluidez de las aguas

I can't breathe —pregonan los heraldos de Vallejo

“No he hecho nada grave, señor
por favor, no puedo respirar”

La Tierra se estremece
Lunes, martes y miércoles de ceniza
Fuego cruzado y fuego intencional
Es un río que ha perdido su lugar

“Por favor, hombre
por favor, alguien
por favor, no puedo respirar”

Del manantial sale la corriente que alimenta el río

“No me puedo mover, mamá, no puedo”

No os mataréis los unos a los otros
ni comeréis fiera alguna
Solo de hierbas y frutas alimentaréis vuestros cuerpos
ni con sangre ni carne ensuciaréis el templo del espíritu

“No aguanto más, mamá
Me duele el vientre
el cuello”

La pandemia es una saga que todos quisieran escribir
pero los únicos narradores son los muertos

“No puedo respirar, oficial
no me mate, por favor
Me va a matar”

Precepto del *Wu Wei*:

que todo fluya sin esfuerzo
Pensamiento hecho luz líquida

Mandato terrenal:

detener la maquinaria productiva
recuperar el tiempo de ocio
valorar lo esencial

Ahora sabemos lo que es importante

Padre Sol alumbra las grandes alamedas de la introspección
Se levantan jardines

“No puedo respirar, señor”

Se elevan llamas donde danzan los demonios
Códices que hablan en secreto

El eternauta descubre la ecuación:

insurrección, pandemia, incendio
Trinidad que antecede la nueva dimensión

“No puedo respirar
Soy claustrofóbico
Todo me duele
Dame agua o algo, por favor”

Por el jardín de los sentidos cruza el pequeño pangolín
No me toques — hermano — no me mires
—bella — no me tientes con tu amor

Confinamiento / desconexión / grietas en el muro de la mente virtual
Sociedad Panóptica de Control Digital

Los ilusos quedan atrapados en la luz que no tiene fluidos
Circo y pan-
demia para el pueblo
5-G encoronado
entronizado
apernado en el escenario del poder

Colapsa la realidad
Se alzan los injusticiados

Macho alfa saca su revólver
Da un tiro en el torso
y otro en la cabeza

Cerros pintados por el tiempo
Cumbres elevadas
¿Somos acaso una laguna en medio de la nada?

*omnipresente y todopoderoso sea tu nombre
inorgánico entre los organismos
hágase transparente lo que invisible es tu ser
y descubra el velo que limita la razón*

El río recupera su fuerza y besa la luz
Puede mirar
Sabe dónde se halla el océano

CE-O-VE-I-DE

No puedo respirar

no puedo

puedo

res

pi

rar

11 de septiembre de 2020

Territorio Pueblo

Tu nombre es un constante paso hacia la palabra libertad
Aún cuando van desapareciendo tus huellas en la omisión
de la boca de cuervos,
Los pedazos de tu carne han sido tirados a la fosa oculta,
Tu sangre es el territorio violado,
Eres la huella de una nación destruida,
Por el sistema neoliberal,
Por la desigualdad y la injusticia,
Eres memoria viva de esta historia masacrada
por la represión absolutista.
Eres la sangre derramada grita:
¡No a la impunidad!
¡No al olvido!
Aún cuando las calles se han llenado de ríos dolorosos,
De mujeres desaparecidas entre las sombras políticas,
Los pastos se han teñido los ojos de sangre,
Todos los silencios de los pájaros son voces anunciando:
Que eres la memoria viva del pueblo.

RESISTENCIA

Me pierdo en el dolor de tus golpes,
Escucho por las noches voces suplicando,
Me vuelvo a perder en el crujir de huesos,
Se despiertan mis lágrimas como crías pariendo,
Me devuelvo del dolor,
Resisto.

Magdalena Benavente



Doña Pandemia

Covid 2019

Y esto no es todo

De solo pensar que este virus
Me ha convertido en asesina
Ya que sueño con capturarlo
Paso días de sol achicharrada
Tomo litros de jugo de limón
Bicarbonato para alcalinizarme
Me sirve además para el brote de algún tumor
Y si logro matarlo antes que llegue al pulmón
Pase de largo a los jugos gástricos del estómago
Y fatídicamente muera en mi propio cuerpo
Nadie podría juzgarme porque la quimioterapia
Me borró las huellas.
Sería el fin del corona saurio.

Y no es todo

Si hubiera reaccionado a tiempo
Con el deseo de sacarlo de la casa
del vecindario del país
Todo hubiera sido más llevadero
Que este tormento de lavarme las manos todo el día
El suplicio de cambiarme la ropa a cada rato a cada instante
El calvario de sacarme los zapatos cada vez que entro a la casa

La asfixia que siento al taparme la boca y los ojos
El terror que me vengan a buscar en una camilla

Y eso no es todo

La pesadilla de haber perdido la batalla frente a este asesino
El infinito dolor que siento por ser vieja
y morir sin nombre sin amigos sin nadie

Y eso no es todo

Sin duda que aplaudirían
por su eficacia en el laboratorio de Bioterrorismo
En donde se han servido de todos los avances
De las nuevas nanotecnologías
Como pegar borrar y modificar virus DNA RNA
Y ponerle antenas para matar viejos
Y todo lo que estorbe en este futuro actual en el mundo de la robotomía.

Y eso no es todo

Los que pensamos en que el futuro llegó antes del fin de este escenario
Como lo conocemos que es hoy y mañana
Cuando nos asomemos al balcón de nuestros guetos verticales
Saludando el sol y el jabón que mató a este pequeño virus Satánico
Sonreiremos y saldremos felices abrazándonos
Ya que lo que soñamos despiertos encerrados en nuestras madrigueras
De hacer pan casero y huertas en nuestros balcones
Estaremos cansados con hambre y sin trabajo
Y más endeudados aún porque firmamos desesperados
Papeles para continuar viviendo

Que hasta los animales perdieron el rumbo y salieron a buscarnos porque
pensaron Que ya no estábamos aquí
Cuando salgamos mañana en puntillas
abracémonos en silencio para no asustarlos.

Y eso no es todo

VEJEZ

De qué manera siento en este instante
en que se ha desatado una pandemia
y me obliga a pensar que hoy podría morir
y el tiempo se nos acorta

Descifra los sentimientos que expresan los dolores
estado interior de mis dolencias
que los aumenta en estado de vejez
que siente y escucha
como son los huesos que crujen
en el desgaste de uso

Así los explico
cuando se me hincha el brazo derecho me digo
no me duelas
no ves que escribo con él
déjame que lo soporte al menos
nos hace el recuento
del tiempo vivido

No quiero que me inhabilites
culpando a la neuropatía
es la yapa de la enfermedad del siglo
de todas formas son dolores con aguante de yerbas
de tiempos imperecederos
en males intensos
Déjame pensar en lo que viene
cómo están mis piernas

déjame caminar
hasta donde me lleves
digo son del alma
y son tristes y quiero pensar que este cuerpo
ha tenido su caminata febril
como para despojarme de ella en forma repentina

Así de taciturna rebelión
olvido que tengo los tobillos rotos
volando un día al son de trampas y desatinos

No es acaso mi pelo quien
expresaba con fuerza
este instante de dura pertinencia
este espejo de la noche
sin cerrar los ojos todavía
se muestra sempiterno el nuevo rostro del infierno

Aunque ha llegado de forma inusitada
no esperaba este mundo de encierro
siendo ajena a esta pandemia
hay montones en todos los rincones
eco multitudinario de terror en un amanecer temprano
en este silencio mundano se ha acurrucado la fauna

Y de qué se trata esto que no me había dado cuenta
de los años que compartimos en cafecitos
o en el mate de leche de infancia
cosas amontonadas se me vienen desnudas

Necesito revisión atolondrada de noches insensatas
que según las lluvias anegan el ayer
lo que en la pasión brotaron mojadas en esta tierra común
la vida es sagrada Dionisio!
En tiempos cordilleranos cuando la respiración agitada
en la tos el eucaliptus
en las inhalaciones tortuosas al vapor de su aroma
en las orillas del río

Irrumpe prematuro este silencio de noche en la cuarentena
fijada por la razón de costumbres presentes
enraizado en la lentitud del fuego pausado
en ese retorno hecho de costumbres

No tiene razón la prohibición el confinamiento
de súbito aquí están las silabas fogosas
como rosa seca en las páginas de anoche
un aroma no hablado
un reencuentro de palabras y cosas de súbito olvidadas
por el artificio de la prisa
Y es que ha llegado la calma de la edad en tiempos virulentos

Pero eso no es todo
es azaroso contar las letras
cómo vivo este momento sin pasar por alto
la revuelta juvenil y lo que dejó en mi cuerpo
un desatino de ira infinita que me hizo añicos
el único sentido de la existencia y el olvido de ella
cuando se bajaron todas las defensas
fui presa de la incertidumbre

En ese trance
pensé los días vividos
cuando se cayó todo el valor del sistema del mundo
al que fugazmente conocimos un día

Y todavía queda más en los estragos del tiempo
como si el primero no me hubiera devastado
en el segundo me deja sin voz
el torbellino de inhalaciones
tormento de exhalaciones ese aire inaudito

Donde se aprovechan las palabras del canto
afónica yo que fui salvaje
aprendí a decir lo máximo en su medida
los sentidos del alma
y los de la vida semejantes

Que verde el mar que azul la tierra qué infinita la llanura
En este innoble paraíso.

Carlos Montes de Oca



Cavafis

Qué pasará
cuando los animales,
los insectos, las plantas,
los peces, el aire,
que ya están aburridos
de los seres humanos
... se levanten.

Ya no será Trotsky,
Rosa Luxemburgo
o el Che
los responsables.

Ninguna medida que tomemos
podrá evitar
que las células estallen,
que revoluciones
físicas y químicas
avancen sobre el Rhin,
Nueva York
o el desierto de Atacama.

Árboles gigantescos
se desplomarán
para matarnos,
volcanes nos perseguirán
al territorio que vayamos.

La muralla china no podrá impedir
que los ejércitos de parásitos
avancen.

Millones y millones de bacterias
y virus en lucha,
no podrán ser detenidos.
Volverá a caer la Línea Maginot.

No habrá ningún país
-por más poderoso que sea-
capaz de vencer
a la madre de todas las guerras.

Ya está claro
que la existencia humana
es el fracaso
de la evolución.

El universo es grandioso.

Hay que impedir
que una nave despegue
de la tierra
con algo de nosotros,
los bárbaros.

Re evolución

Los chilenos tienen problemas de tiempo,
los mapuche no tienen problemas de tiempo

El estado chileno está apurado, los mapuche, no.
12 mil años separan a chilenos y mapuche.

Los chilenos tienen problemas de amor,
los mapuche, no.

Los mapuche no abandonan a sus hijos,
los chilenos, sí.

Los chilenos volverán a ser mapuche.
Los chilenos tendrán madre y padre.

Del libro: Meli Witran Mapu (Tierra de los cuatro lugares)

Roxana Miranda Rupailaf

De Trewa ko

Te conocí en los días más oscuros de la humanidad

¿Cómo voy a quererte en medio de la lluvia
y de las balas?
¿Y de las epidemias?
Cómo vas a quererme
si el corazón no alcanza
No soporta tanto
Y yo como las huérfanas lo necesito todo
y más
He sido desmesurada en la entrega
y es así que el cariño se me transforma en tristeza
Te conocí en los días más oscuros
más oscuros de la humanidad
y brillaste en las ventanas
en las calles
en los ríos
Yo trataba de ocultarme de tu luz
me encerraba a llorar por tu existencia
Te conocí en los días más oscuros
más oscuros de la humanidad
y quería apagarme
y quería dormir y no soñar
y quería dormir y no sentir
No amar a nadie más

(Inédito)

Mi Fragmento

Mi país se llama Chile

Aquí,

yo floto herida naufrago

El jardín de placentas que pronuncia mi nombre
se llama Chile

Ya no puedo escaparme del Edén

porque mi paraíso de muertes y atentados

Mi cárcel de aire y de tortura

Las cabezas con gusanos que yo amo
están aquí

Mi fragmento

Mi fragmento

Lo que me pertenece

Lo que me quitaron

Mi mudez se llama Chile

Mi látigo

Los asesinos

Mi duelo

La venganza de laureles

Maleficios

Troncos rotos

Sacrificio de gallinas

Es la sangre revuelta con la tierra

Corazones sudando en mi bandera sin estrella

Ya te digo

Ya te digo

Yo no puedo escaparme del Edén

Enrique de Santiago



Oposición del demiurgo casi celestial

Que mejor escenario que las nubes que se asoman
para precipitar el nitrógeno que aúllan en su canto las raíces
bajo el secreto subterráneo de fórmulas paleozoicas
pues así siempre ha sido el amor antediluviano
constante y recíproco
como debe ser
incluso sobre el cemento
que se agrieta por el golpe acuático
erosión de las verdades verticales
y horizontales
también con algo de su razón oblicua como tu pelo al viento
que se asemeja a la gloria inasible de la distancia
ni más ni menos que la vida elegida
en este valle de ilusiones transitorias.

(Aunque, quizás el palacio se desplome
en la siguiente revuelta)

Viral

En tu cuerpo
Viven más microorganismos
De los que imaginas

Eres el territorio
Conquistado
Por algo que no ves

Temes el contagio
Pero tu cuerpo
Vive intoxicado

Temes morir
Pero naciste
Programado para ello

Temes enfermar
Y tu cuerpo
Es una enfermedad constante

El virus
Que ronda
Por tu barrio
Ya no te deja
Dormir en
Paz

Infecta a tus vecinos
Mata a tus amigos
Aguarda por ti

Lavas tus manos
Diciendo una
Oración

Pero ya es tarde
Tu territorio
Ya no te pertenece

NAIPES

Juegas en tu cabeza
adormilado
un solitario eterno
Los naipes se superponen
como los días en cuarentena

Juegas en tu cabeza
con el pasado y el que vendrá
te olvidas del presente
ya que al cerrar tus ojos
la fantasmagoría de los naipes
se adueña de todo

Juegas en tu cabeza
a que no morirás
a que tienes vida y tiempo
y sigues superponiendo
cartas una sobre otras
como cuerpos amontonados
cenicientos y desangrados

Juegas a ganador
y pierdes
sal de ahí te grita alguien
y no sabes quién fue
sal de ahí te grita alguien
y no sabes quién eres
sal de ahí
sal.

El fin del tiempo

Un día compraré pasajes
Para el fin del Tiempo,
Tú vendrás conmigo
Bebiendo el último sorbo de vino de la tarde
Olvidando tanto cielo blanco caído en los ojos;
Nos embarcaremos en vagones de tercera
Escuchando viejas canciones de radios de pueblos
Lamentaremos que ya no nos gusta De Rokha
Y que el día agoniza en el horizonte enrojecido
Ancho como un espejo en primavera
Cuando los rayos del sol
Dibujaban la misteriosa desnudez de las estatuas.
Ese día,
Cuando nos embarquemos
Nadie sabrá de nuestro viaje
Todos estarán escuchando partidos de fútbol
Y los más viejos asistirán a las iglesias
A llorar sus duelos pendientes;
Así seremos libres
En el silencio cómplice de los desconocidos
Y la última estación se presentará
Cuando nuestros labios encuentren
El camino del último beso...

Rupturas

Helicópteros sobrevuelan la gran ciudad
Camiones y carros blindados transportan tropas
Soldados cara pintadas con fusiles de guerra
Ocupan esquinas y avenidas,
Agentes civiles en autos sin patentes
Disparan sus metralletas a multitudes en la oscuridad,
Cientos de barricadas bloquean calles y avenidas desiertas
Buses con policías aceleran en medio de una lluvia de piedras
[y bombas molotov,
En la radio el Jefe Supremo habla,
Cientos de jóvenes con pañoletas marchan en una avenida,
El sonido de balazos, motores, bombas, piedras y goma quemándose
Ahoga el ruido cotidiano,
En cuarteles comandos especiales esperan órdenes,
Algunos milicianos urbanos exhiben su armamento
En periféricas poblaciones convertidas en campos de batalla,
Murales y rayados gigantescos a orillas de las carreteras,
El sol se torna difuso entre el humo de las lacrimógenas y de las hogueras
Que iluminan la noche de apagones,
Las radios a pilas hablan de torres derribadas, de camiones
[incendiados, de muertos, heridos y tropas desplazándose,
Y el fin del mundo parece comenzar
En este Chile de los ochenta...que parece resucitar en el 2018..

YO ESTOY TÚ ESTÁS

Yo estoy enterrado:
sobre mí siento
una torre.

Yo estoy enterrada:
sobre mí siento
un palomar.

Y sobre una torre
alguien ve a la multitud
pedir justicia.

Y desde un palomar
alguien ve a una pareja
y detrás de ellos:
un país que renace,
un otoño que dejará de ser
la sonrisa de una mujer muerta.

ENCOMIENDA DEL CONFINADO

Descansa tu delirio
en el ojo del lagarto.

Confinado viviste
lejos del día,
lejos de la noche.

Atrasabas los relojes
los muros conspiraban
nadie podía visitarte.

Soñabas que tu casa
limitaba con una cárcel
y un cementerio.

Despertabas
y así era.

Atrasabas los relojes
y en un parpadeo de ángel
se hacia el día.
Las paredes ya no conspiraban
abrías las ventanas de tu casa:
una plaza en lugar de una cárcel,
una casa en lugar de un cementerio.

Incertidumbre

¿Qué es un virus? pregunto
al ver la hermosa flor roja —o rosada—
que se despliega ante mi ojo

Soy excreta, me responde la misma flor
minúscula

¿De qué?
¿De quiénes?

No hay respuesta. Solo barbijos, mascarillas, guantes

¿Abrazos? (no) ¿Caricias? (no)
¿Piel contra piel? (¡Jamás!)

¿Tocarse con los labios? (no) ¿Siquiera levemente? (¡no!)

Hay silencio, pero no absoluto en el callejón
que desemboca en el Metro.

Dos vagabundos sin mascarilla sin guantes adelantan los brazos
ofreciendo por cien pesos un ramillete de vendajes inmundos

Dudosos me miran, ríen
—¿Se atreverá esta abuela?—

Su risa cálida se extiende más allá de cualquier miedo
o pavor a esa flor coronada en su redondez
por florcitas pequeñas

¿Se atreverá, piensan, a desafiar a la muerte
palpando con los dedos —los labios, los ojos— los pétalos suaves
de esta flor que elegimos
hace ya tanto tiempo?

Mauricio Torres Paredes

Llamar a los muertos es llamar a la lengua
Ese primer muerto que viste en la vida real
es un idioma dibujado de lenguaje que ha desaparecido
y nunca más volverá a ser

Arrinconado entre el cemento y la tierra, en el rincón
más imperfecto de la creación humana está su voz
Sus palabras desconocidas o recordadas
ahí habitan con este instante
y con varios de los tuyos, que en sus momentos de vida
produjeron algún ruido

El generoso ruido del recreo en el patio de una escuela
la marginada bulla que me habita en estos momentos
Son millones de palabras vivas que los muertos dijeron antes
No es el silencio el que abunda en la casa de los muertos
sino reproducciones desde sus sigilosos gestos

El gesto es el que pervive en mi lengua desfigurada
se esfumará como el tuyo y pasaremos a ser un guiño
un aletear de sombra
un flamear de banderas
la descomposición del tiempo
en cada movimiento de lo que no puede volver atrás.

Funeral

Alguien había muerto
algunos lo estaban velando
como siempre
Otros estaban comentando a ese alguien
con algo de ruido al hablar.
Se cruzó un insecto en la conversación
El sobrino fue prepotentemente
y uso la técnica de aplastar
El tío se defendió
¿Qué voy a hacer? Los insectos ni siquiera molestan
Cómo que no
Estos bichos infectan.
¿Solo por eso me pondrás tu pie encima?
todos infectamos
todos infectamos
Crujió como quien parece derrotado por la gravedad
Manténganse en silencio
¿Han perdido el respeto por los llamados muertos?

Jaime Alfaro Ngwazi



Ejercicio 103

Técnica Mixta: leche, tinta, timbres,
acrílico sobre papel Canson 300 g/32 x 24 cm.

EN QUÉ MOMENTO LA POESÍA CHILENA

se nos llenó de Tu Fu
con una mano por delante
y otra por atrás.

Me volví uno de éstos con su épica menor,
cuitas provincianas
y ese clamor ciudadano, burócrata
cada vez más apático e insoportable.

La vida es una guerra no lejos de aquí
pero aquí pega fuerte
con despidos, sueldos miserables
y un status quo
tan apretado como un traje de neopreno
o botón de oro.

Así, en esta copia feliz del edén
en que la mayoría apenas llega a fin de mes
o derechamente sobregirado
la norma es presumir de entereza
o sedición
de comentario en comentario
sobre el cajón de tomate
de las redes sociales, en el vino de honor
o la noticia online.

Así también regreso día a día
de la jornada
a prepararme algo de comer.
Con el control remoto en la mano
navego de canal en canal
tan ansioso como cuando pequeño
no podía desatar el nudo de la bolsa de pan
y la rompía para comer una hallulla caliente.

El pueblo en esta capitanía general
lo saben sus plutócratas
tiene una filosofía sin saberlo de corte gandhiana:
se resiste sin oponer resistencia alguna.

Así leemos en entrelíneas la prensa y el espectáculo.
Soportamos al cura para una misa de casamiento o muerte.
Compartimos un asado con amigos
cuando juega la roja mirando de reojo
a las amigas del anfitrión.

Seríamos alcohólicos si no fuera por el café.
Seríamos tantas cosas
si no nos hubiésemos puesto huevones,
rendido tan rápido
o tuviésemos santos en la corte.

En fin, dejemos esta matraca
también para mañana
como la losa sucia en el lavaplatos,
la llave que gotea.

Estoy cansado
como caballo de feria.
Mirar las estrellas
solo me pondría más triste
pensando cuál ya no existe
y su luz viajó hasta mí.

*¿Qué pasó con los chicos revoltosos?
¿Qué pasó con los sueños que teníamos?
¿Qué pasó con el para siempre?
¿Qué pasó con el para siempre?
Nunca lo sabremos...*

Cantaba una banda inglesa
a principios de siglo.
En Chile, más que ser un Imperio
como nos acusaban los EE.UU. en el siglo XVIII
quisimos ser un bar británico,
un bar sin británicos escuchando música británica,
con minuto feliz.

Li Po al menos se tiró al río
para abrazar a la luna.

ME EMPIEZO A PARECER A LAS PIEDRAS

que no me gustan, nadie recoge.

Esas toscas que solo sirven para afinar puntería
contra una docena de tarros en un eriazo
o defenderse torpe de un ejército.

Chile es un país en el que todos se agachan
para recoger cualquier cosa que brille,
tenga valor o no.

Así retrocedemos creyendo avanzar
a todo destino y asentamiento.

Sí, una de esas piedras grises que a nadie le importan
bajo la lluvia o calientes al sol
en este paisaje cercado por alambre de púa
de camino al matadero.

VENGO A TI, PAÍS

como un mono porfiado
cansado de desinflarse
a las puertas de una farmacia o mall;
que se echa a los pies
de una veterinaria a morir
para recibir una caricia
ni siquiera tratamiento.

Verónica Zondek
mayo- septiembre 2020

UN DOS TRES MOMIA ES (palabras en desarrollo y movimiento)

No/ no me lo callo ni me lo trago ni me lo mamo.

Somos seres de este mundo y volamos en dirección desconocida.

Allá están ellos. Abren sus bocas y a la inmovilidad nos conminan:

un

dos

tres

momia es.

Al que no entre a su cueva lo apaleo como a una ameba y al que esconda su cola, lo dejo al rojo con ojo flojo.

Que el enemigo externo, que el interno; que el enemigo implacable, que el invisible, que los enemigos todos; que la guerra está declarada, que la batalla llegará hasta el final; que no se detendrán hasta que la bestia se vaya; que el estado de emergencia, que el estado de sitio, que el estado de excepción, que el estado de catástrofe; que en tiempos de lucha los deberes superan a los derechos; que las estrategias dinámicas, que la cuarentena zonal, que el cordón sanitario; que la segregación es inevitable, que el retorno seguro está a la vuelta de la esquina y el toque de queda y el no tocarse llegó para quedarse; que las fuerzas de seguridad, la policía, los militares, los boinas negras, los guardias y los acuartelados; que el civil obediente y el desobediente; que los héroes de primera línea, que los de segunda, que los héroes en tiempos de

emergencia; que el racionamiento, que los pactos, que la tremenda huevá. Parece que el despertar y el estallido y la revuelta, se insertan de cabeza en medio de la pandemia y que juntos, construyen el acertijo a descifrar por esos que nada vieron ni sintieron ni olieron.

El Estado de Excepción todo lo permite.

El reino de Su Majestad avanza, avanza e instala a los zalameros, a los cor-tafuegos, a los parados camioneros para que sean ellos los que tejan, tejan la tela y lentos, muy lentos, urdan la mortaja que nos envuelve adentro, para que solos y perdidos en la inmensidad de la pantalla, miremos el mundo, si es que nos animamos y atrevemos, por la abierta ventana. Y... qué susto, qué susto, qué susto si nos caemos, y qué, si nosotros los vetustos encontramos el busto, el augusto, y eso... eso también nos da susto.

El pájaro vio y siguió volando. El virus vio y se multiplicó. Alguien, quién sabe quién, ve y entiende bien. Alguien, quién sabe quién, comprará de seguro, el almacén.

Las vitrinas se apagaron, los ataúdes se apilaron y nosotros marchamos, marchamos y guardamos distancia. El tapaboca, el taparrabo, el encapuchado y el recuerdo de los ojos perdidos. Nos dicen que, si bien nos portamos, felices seremos al otro lado. La barca, ¿dónde está la barca? A veces, sólo quiero cruzar.

Un
dos
tres
Un
dos
tres

¿momia es?

Camina, camina para conocer el sendero/ el sendero llega al agua/ el agua reproduce la vida/ la vida entera nos pertenece, aunque Su Majestad no canse de acumular. Puntos, puntos, junten puntos. Pero no no quiero puntos/ no quiero crédito/ no quiero rédito.

No, nada, ni empezar de nuevo, me salva.

No/ no me salva el préstamo/ ni el seguro/ ni El Dorado tan mentado.

Me interesa la palabra sin tu aliento descorchado

los puntos que se tejen para cubrir el frío
los puntos que al tocarlos encienden la carne
los cuerpos amigos en las sombras tupidas
el agua/ los ríos/ las nubes escurridizas
los cielos/ el territorio/ la realidad mestiza.

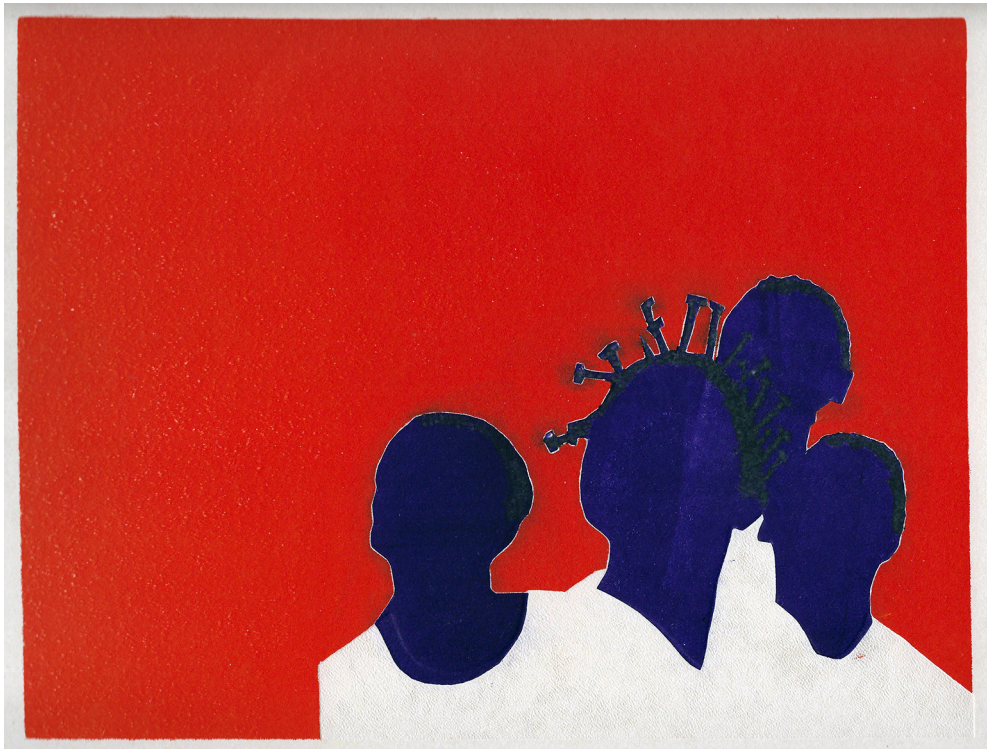
La palabra/ el recuerdo que atesoro bajo la lengua.

Los bosques/ los cuerpos y los huesos enterrados.

El caudal caótico que desagua y nos dispone a la vida.

La vida que a la muerte fértil nos entrega y confía.

Marton Robinson



Serie Pecaditos Negros: Sin Nombre

Técnica: Monotipia sobre papel

2009, 29 x 34 cm.

DR.EAM

fragmentos historistriónicos cotidianos

I ¿Quién es?

HAMBBRE

hace tiempo publicó un proyecto de licitación con el fin de devorar fácilmente su propio cuerpo entonces escogió las mejores opciones las ganadoras las adecuadas ofertas sin olvidar las dimensiones espaciales para dicho acto alimenticio no sé si te molesta que intervenga una voz sentimental / de dónde viene / pero puede impedir que sigas con dicha decisión aunque los recuerdos tal vez de esos lugares te consuele algo — añoranza de allá donde hay murciélagos que vuelan bajo los puentes sin olvidar las instrucciones encontradas en esas alas plásticas para esquivar árboles botellas y jacarandas además de las cabezas de ciclistas en verano

“Sólo soy ruinas. Entra sin llamar” dijo la pared. Cubrir boca y nariz con un plano horizontal 1981. Agitarlo para que sea 1891. Desordenarlo. Si no son de su agrado aquellos números, convierta un dígito cualquiera en desconocida palabra today

Tardes en una casa de cartón sin internet posiblemente es 1983 y *“ríe cuando todos estén tristes, ríe solamente por reír”* / Aquel microbus como si fuera una balsa de cuero de lobo marino rumbo hacia Playa La Herradura Conductor chango con rostro de *nox noctis*, que escuchaba durante todo el viaje Radio Riquelme Rememberes Tu habitación es 1988
ROSA SALVAJE Zoom out

Hoy no es ningún día. O es un día con más de veinticuatro horas. Cuarenta y ocho. O más. El lunes sigue siendo lunes martes miércoles jueves viernes... O el domingo pasa a ser miércoles o el sábado es pasearse por el trópico de la deshora con esos días que parecen infinitas placas de un armadillo y en cada borde de estas cantan las cotorras argentinas exiliadas de la mente con sabor a verde tango a todo volumen hasta detenerse en los cables eléctricos para reírse del aburrimiento y la desesperación **Nervio Jeroglífico**

dime algo **CERTEZLA**tinoamericana

calle pasaje barranco blocks callampancrasio cuándo llegaron, cuándo te construyeron, cuándo te inauguraron, qué hicieron con tu primitivo body terreno, cómo te maquillaron para el desfile de las reinas y reyes del hacina-
miento en una era con levadura y dromología

/#302: /Me corté el pelo, me masacré, nunca estuve tan horrible/

-----pasea por tus pensamientos

/#405: /Que un colibrí lleve mi mensaje al otro extremo del mundo/



/#1625: /Mientras me duchaba cayó una tenue idea desde el techo/

PROHIBIDO EL PASO

/#128: /¿Alcanza para comprar fideos?/

II ¿Quién vive?

PAN-TAGRUELLA imagina una olla común papas salchichas salsa de tomates / piensa en las plantas de su jardín, enmarcadas /

me contaron que pasaste de la cueca al danzón de acerín y su orquesta toyen todo es un remate con ritmo and  mueve aquellos pies telúricos cachafla- mogli bailotea sin horario  imagina árboles de todos los tamaños y colores porque su paisaje de temor samsa es ansiedad de bozal convertida en una caja ballet que nunca tuvo beca ni premios por su esfuerzo mejor un paquete de lentejas y un tarro de atún que inspire cielos a volar hacia la luna pato de loza porque no interesa zoomlandia y muchos quieren antibióticos con tanta infección de muelas oídos al final desean respirar aire fresco en su eriazó amoxicilina ya dijiste que michoacán queda lejos todavía piensas en sus alebrijes de barro y acá pisas barro más barro cuando llueve a lo mapocho en el sector de las compañías ha llovido fuerte feroz freneticómo está señora vecina porque la naturaleza se hizo fascista nadie sale de casa aunque los animales silvestres gozan afuera con el boca danzón paracetamole

MINWI

/#068: /Qué será de la puebla/

/#074: /Hace tiempo que no los veo/

/#090: /He llorado a mares/

01: /Tengo insomnio selvático/

/#07: /Me casé conmigo misma/

/#04: /Tu cara me da temor/

/#004: /No te atrevas a levantarme la mano/

/#005: /Secuencias en ruinas/

/ / avanza hacia estados más allá del hueso intelecto - observa por el rectángulo como se mueve un puma, como nada un delfín, como entra un oso a una cabaña y abre un refrigerador, no te extrañe el azul y verde cristalino de las aguas, la suave llovizna cae sobre un vaso en la calle átomo, ladrillo, cemento, papel mural, adobe, madera, los ciervos buscan un algarrobo dentro de una ciudad que cure heridas y tanto mutismo galopa en locura

en la región de los jilgueros se acostumbra a domeñar la irrealidad

C U E V A

Vivir dentro de una viñeta en domingo infinito

“Pluma solitaria perdida”. Mallarmé.



fantasmagoría de la voz
silencio en los ojos

tiene chilpe tiene hungry

CHI mascarilla

desea paani hacia el yaru

hay fronteras dentro de la casa por tanto viajas al pasado pero el futuro es presente del pasado sigues allí tratas de descifrar qué razón hay para no salir y caminas por las avenidas de un ayer con gritos de feria aunque afuera cuentan que hay aglomeración de dificultades / piensa mejor en una perfecta columna jónica o en una sombra fenicia tomando sol en las costas mediterráneas de ese mayo de 2010 / reduce aumenta la distancia a un punto / reservorio **Planet** una vieja olla

III ¿Quién va?

LA CHOLA vuelve a aparecer en el sueño

te distraes / miras una imagen del puerto de coquimbo / de noche / te acuerdas del reflejo de la luna en el mar / parecía cera de vela que flotaba en el hocico del perro neptuno / coquimbo tierra de guau guaus callejeros / barrio inglés de coquimbo donde viste paredes antiguas parecidas a las de valencia / a miles de kilómetros tu mente gira con los titanes del ring / se te han confundido los años / viste peleas en la street / ahora oyes alaridos de los vecinos / sólo hablan de contagio en la tv / viste en la playa changa un pingüino virus tragar arena / te ayudaré a resistir / me ayudarás a imaginar otro mundo / no quiero escuchar nunca más la palabra odio / acuéstate mira el techo no desistas de tus evocaciones / junta países y continentes en una onomatopeyote

Hay un grillo en mi pieza. Está callado toda la noche y a las 5:00 am. canta durante cinco minutos como si fuera un tenor con cabeza de gallo.

cuerparásito que llega a una originalidad algorítmica de tierra marina con olor a parafina en invierno ----- el frío nunca pensó en la falta de arroz es mejor reemplazar el teatro por la luz quieres ver la luz su marea revienta de remezón digital mientras una cebolla en la mesa me habla te habla les habla:

“gigantes girasoles de rumanía / momias diaguitas de la serena / granizados de marsella / dunas de yeso en coahuila / paellas de valencia / capítulos de dorohedoro y cuna de lobos / derrumbes en beirut / tiendas de calle bandera y diagonal cervantes / orfeón municipal los mena en la concha de la plaza de coquimbo / objetos astrofísicos identificados como agujeros negros podrían ser, en realidad, estrellas de gran densidad / su formación sería el resultado final de múltiples transformaciones disipativas de agujeros negros en su inverso temporal, agujeros blancos, que en un corto plazo de tiempo se descoloran y dejan escapar la luz en lugar de impedir su salida, según una investigación en la que participa la universidad complutense de madrid / futura biblioteca en torreón.....”

una estadística sin salir

sale en forma de objeto / alfombra viceversa vaca / con estética de salubridad

/// comer porotos viendo el archivo de lo inútil ///

horizonte cuadrado

Graciela Ovejero Postigo



NHVCT20 – Fotografía digital

César Calvo

—Llegué a tu ciudad,
pero no me atreví a dejar el terminal.
Sentí que algo vil
enrarecido
habitaba el ambiente.
Fuerza bruta y violencia agazapada-
migración
aves que cantan como cerdos sobre las palmeras
y el púrpura sangriento de fondo.
Lanzamos digresiones
para una fiesta de té,
pienso en el epígrafe
—la sentencia en la mirada- esa colina sin voz
de cualquier forma todas las colinas esconden miradas
la estrella roja partiendo el cielo
los cerros conectados por pasajes invisibles
la técnica es la oscuridad.
/ morlocks bajo los puentes / ladrones de grasa a la vuelta de cada esquina
/ un odio reverberante y manos sucias, manos de pishtaco, tráfico hormiga,
pasadoras reconstruyendo la arquitectura del contrabando,
la cumbia y el calor en la entrepierna.

No hay banda no hay música
pies en barro
no hay banda no hay música
solo un disparo eternizado a través del desierto.
Al igual que un spaghetti western la supervivencia a escala,

un rostro sin forma para reiterar el llanto
adjetivos tan comunes
sentencias
como estrellarse contra un saco de monedas,
y el sol golpeando el bajo cráneo de quien arrastra a su hermano
por entre las dunas
rumbo al despeñadero.
Inmerso en su cruzada fratricida,
Jagi desaparece ante el volumen de su carga.
Pueblos quemados, y la carne dispuesta al abrojo
una amiga dice —veo a una docena de inmigrantes subir
[desesperados a una furgoneta rumbo al valle.
Hay viajes sin retorno hermana,
hay escalas que no merecen ser marcadas en cualquier itinerario.
El arte secreto de la cartografía
incluye —retornar a la propia violencia
reiteraciones
que acentúan la pericia del observador.

Eielson

Paso las mañanas

solo

en este lugar,

puedo escuchar a los vecinos salir de sus departamentos.

El agua que llena la cubeta del chico que limpia todos los días

[el estacionamiento

la música del pianista anónimo, dos pisos más arriba.

Solía molestarme la repetición de las tonadas, ahora extraño sus ensayos

tener esas canciones todo el día en mi cabeza.

El tiempo parece una broma que no entiendo.

El dolor mismo es un juego trágico.

Trato de terminar otra novela

no sé quién puede interesarse por mis textos.

Antes eso me robaba mucha cabeza, veía una película o video

y me sorprendía distraído

fuera de foco, perdido en la trama pensando en mis propias

[historias inconclusas.

Todas las mañanas despido a mi hija con un beso.

Ella corre hacia el patio donde están sus amigos.

Regreso por las mismas calles,

trato de recrear los pasos que di

creo que ya no tengo amigos a los cuales llamar.

Camino y busco completar mis historias, imagino a mi hija,

[qué hace en el colegio,

la extraño

y veo esos gigantes árboles frente a la iglesia.

Me quedo un buen rato viendo esos árboles,

un hombre entrena a un pastor alemán en ese parque

me gusta verlos correr de un lado a otro.

Ancianos entran a la iglesia, se escuchan canciones de alabanza
el blanco edificio palidece frente a los árboles.

Paso las mañanas cocinando y escucho viejas canciones.

Reviso el correo, trato de responder a esos que se dicen mis amigos, ¿lo son?

Respondo a quienes buscan mi ayuda e incluso a quiénes

[no conozco y quieren algo de mí.

Me aburro con facilidad

termino borrando muchos correos, respuestas inconclusas quedan sin enviar
y pierdo mi tiempo leyendo historias que no me interesan.

Personas que se quejan de su suerte, otras que quieren maravillarnos con su
éxito.

Trato de acostumbrarme a esta soledad, tan distinta a la que solía disfrutar.

Ya no me importa que piensen los demás respecto a lo que escribo,

[quizá nunca me importó.

Sólo trataba de convencerme.

Mientras miro el fuego cocer una carne

y espero mi esposa regrese a casa, darle un beso, sentir el olor del shampoo

[en su cabello,

debo ir a buscar a mi hija al colegio.

En casa, sirvo el almuerzo.

Mi hija me cuenta lo que pasó hoy en clases,

tiene una compañera que la ofusca

me hace reír

escuchamos alguien subir las escaleras, el ruido de llaves,

[trato de imaginar un final para la novela

algo en mí no quiere que esto acabe

pasan los días y nada en verdad sucede

el tiempo comienza a borrarme y me siento feliz por eso.

Desde la ventana

La interesante y bella invitación a colaborar en esta publicación nos interpelaba con un llamado a “levantar palabras para retratar lo lumínico y oscuro de estas horas”. Esa invitación motiva inevitablemente a quien tenga por alta estima el revelador papel de la razón en la descripción de los acontecimientos, sean cuales sean estos. Es mi deseo desarrollar una idea que ayude a iluminar, como lo han hecho otros, este aciago momento vivido por todos.

Frente a tanta teoría e información parece que de todas maneras esta pandemia es algo que supera a nuestro dominio aún en el conocimiento, de ahí que no se manifieste una imagen coherente de todo lo que pasa con este virus y se malgasten tantos palos de ciego en el trato de soluciones con él. Tenemos mucho saber y aún así escapa a nuestro control.

De ahí la paradoja inevitable de manifestar un pesar oscuro tanto como el revelador y luminoso momento que la pandemia trajo seguido al despertar social en nuestro país. Una calma reflexiva después de la tormenta.

¿Qué puede ser luminoso en este país donde todo ha parecido ser triquiñuelas y fraudes de todo tipo? Incluso cuando ya se da el despertar parece que al instante cayéramos en un nuevo sueño ¿Estamos seguros de que podemos ser más conscientes? Bueno, de todas maneras hay algo luminoso en este quiebre de la superficie asfaltada de mentiras que es nuestro Chile. Una palabra muy pronunciada hoy en día y que da cuenta de este revelador momento, del iluminador momento que alumbra la oscuridad anterior, es esa de “visibilizar”. Visibilizar claro, se entiende que lo invisibilizado. Realmente debemos ver más y ese ver más, como se dice, ver más allá, puede que sea sólo un más acá: ver cómo las personas que no han dejado de trabajar y

nos abastecen, quienes sacan nuestra basura, los que fabrican nuestro pan, son indispensables. Quizá el mismo hecho de que no necesitamos más que alimento, estar en familia, para estar felices o conformes o bien. Visibilizar, claro está, nuestras cosas más personales, nuestras ambiciones estúpidas. O nuestras ideas no revisadas y alimentadas en nuestra comodidad por las ideologías más burdas, como las que nos sindicaban a la mayoría como clase media. Valorar lo sencillo, qué sencillo es. En el diario vivir, en parsimonia o en medio de la vorágine, muchas de esas cosas no las valoramos y los quiebres y crisis nos las presentan como valiosas y esenciales.

Esperemos que sea posible ya entender la soterrada historia de nuestro Chile que se ha manifestado abiertamente en este último tiempo: que somos el producto de una fuerte oligarquía. Una estructura que ha operado siempre y hegemónicamente en nuestro terruño que acaso llega a país y que muchos soñamos nación.

Algunos siempre hemos sabido —nosotros los que estamos abajo y que lo único que podemos hacer es no bajar más— que no debemos degradarnos, que en nuestra sencilla vida debemos incrementarnos tratando de ser más plenos, de adquirir nuevas perspectivas que nos hagan subir en nuestro espíritu. Ojo que no seremos locos esquizofrénicos como quienes estando arriba bajan abruptamente. Eso que es un peligro posible en un descenso económico social, en quienes somos parte del lúcido pueblo, será una evidente ventaja cuando tengamos que participar por nuestro bien común. No significa esto que no estemos como todos rodeados de minúsculas insatisfacciones acumuladas diariamente: malestares, reproches, envidias o celos... Pero nuestro poder no proviene de allí. Estoy bien al tanto de que “desde los tiempos de Adán y Eva los vehículos han funcionado a gasolina” mas no quisiera ver más tanta chatarra andante.

Quizá en nuestra educación formal se revalore ahora mucho más el ver, observar y pensar nuestra realidad. Ya que con nuestro uso de razón podemos pensar nuestra realidad más tosca y esquiva. Porque hasta ahora parece ser que el pensamiento y su uso ha sido sometido al miedo, al miedo que toda una generación postdictatorial ha perpetuado, al miedo de los profesores que la mantenían a raya y luego al miedo de los alumnos que temían usarla bien y por sí mismos. Somos y hemos sido los reaccionarios del pensamiento, los oscurantistas del pacífico. Nos dicen sin decirlo “quizá pensar nuestra pena, nuestro pesar o subdesarrollo no sea lo más sano hijo, el saber solo añade dolor”. Y con ello han logrado establecer un profundo desencanto asumido.

Esperemos lograr ver cómo el relajo y negligencia moral tan cómodo e inconsciente nos hace creer que nada de lo que hagamos tiene consecuencias originando con ello la invisible colaboración con un sistema de injusticias.

Esperamos que con todo esto dejemos de una vez la farsa, la hipocresía, el snobismo y los eufemismos tan usados; la manipulación falaz de la ideología, el servilismo que la acepta siempre de buenas a primeras, las justificaciones estúpidas e impúdicas, la indolencia hacia los otros, el “Egoísmo Organizado” que han sido la verdadera violencia y conformado buena parte de nuestra maldita tradición... se espera que hoy veamos más claro desde la ventana lo que somos y lo que deseamos ser. Que nuestros sueños se proyecten fuerte y provechosamente. Que la luz llegue a nuestros hogares y que nos acompañe con valentía por todo nuestro transitar público.

Nicolás Cataldo



Sísifa- Técnica digital

Corriente de Mayu

El tiempo limita el espacio imaginario
Mientras al sur se dirigen los pájaros
Encadenados a su miseria
se despojan en medio de las quebradas
se lanzan juntos al vacío
desde esa orilla el tic tac de sus aguas
se abre surco a su vertiente
Tiempo que atrapa el norte de su iris
Como un ciego le clava luz a las sombras
Lo mutila incandescente la oscuridad
Cielo y tierra descompuestos en sus venas
El tiempo limita el espacio imaginario
Mientras el este se llena de pánico
Y la peste que se multiplica en medio de esas corrientes
Se mezclan
Copulan invertebradas en medio del cielo
Otra vez
La gran puta de todas
Asesina la lengua de la verdad
Y crece el pánico como el gran virus
Que atemoriza y condena
Otra vez el tiempo
Se vuelve corriente
se lanza al vacío
donde el viento
acaricia y transforma

donde navega río abajo hacia el oeste
donde eyacula los cuatro puntos cardinales
hacia las cuatro direcciones
y otra vez el tiempo, los tres mundos
El centro circular que nos conduce hacia el infinito
la dualidad interna del mismísimo universo
el vacío otra vez intermitente
lo inimaginable de sus ojos
y una patria que sangra al vacío
toda su miseria.

Las antípodas de Chile

Allí viene la gran carroña de la injusticia
sobrevolando su presa
la miseria del hombre tendida en medio del camino
pisoteada por la desidia
quebrantada, discriminada y violada
por el enjambre de cóndores que sobrevuelan
de Norte a Sur los rincones más inhóspitos de Chile
Donde el agua se vende, la luz se paga y los sueños se compran.
Vuela y sobrevuela, agitando las alas
Son las rapiñas destruyendo el pozo ciego
Donde los hombres malgastan su tiempo
Donde aún vaga precipicio abajo
Todos los ensueños pintados de fantasía
Debiéramos malgastar la muerte para que se libere la vida
Cara a cara frente a frente
Vuela y sobrevuela la gran rapiña,
Ahí yace en medio del viento, malgastada
Sin más propósito que engullirse hasta tu último aliento
Es la rapiña sobre el lomo del obrero, el campesino y la costurera,
es la rapiña sobre el lomo del estudiante, el artesano, la mujer y los niños
Allí te confunde con la vida con la muerte
se cansa la gran bestia
y en su última defensa
le pide perdón al viento y a las nubes
se pierde y desaparece
al otro lado, se levanta en medio de las quebradas
visiblemente dócil, sereno
la unión abrazadora de las presas

entrelazada en medio de los campos, las poblaciones
tejiendo el sentido social de la vida
entregándose en cada pedazo de tierra, como una semilla invisible
que devora la fuerza de todos los malos
allí se levanta en medio de las quebradas
la gran fuerza campesina, con sudor, tiempo y esperanzas
surcan su vida, paso a paso
lentamente, confiados como un animal suave y tierno
amoroso con las crías que cobija bajo los techos de zinc
costará sobreponer una fuerza sobre otra
hasta derrumbar los atisbos que atormentan al hombre
nuestra mayor defensa será el sentido y la justicia
se romperán los paradigmas y nacerá una nueva alborada
como un siervo beberemos el agua de la vida
desde allí como la gran gacela
paciente y desnuda
nos detendremos a mirarnos a los ojos
y sin coser salmo alguno
nos entenderemos, pues serán nuestras costumbres
las comunes y corrientes las que hablarán por nosotros
en medio de esta gran geografía
escribiremos de nuevo la historia
del cóndor que quiso dominar nuestra tierra
y fue vencido por la sensibilidad de un animal dócil y sereno
que nos libra del enemigo en medio de las quebradas.

Una mujer desconoce Chile

La distancia ha clavado una estaca entre ellos y mi noche.
Otro tiempo fue el día de la bandera desigual
aunque la vida insista en su plegaria
extendiendo la mano para recibir el escombros vecino.
No hablo del viento matutino, afuera el verde es menos que el aire.
Otros regresan a casa.

Anisa Ayara camina del Sahara hacia cualquier sinuosa tierra.
Da lo mismo la otra casa, la tierra es apenas sonido.
Tuvo una vida parecida a la tuya
cuando regresabas de la palabra y el mundo sangre.
Anisa Ayara desconoce la lluvia aunque ríe.
La quietud del sol quema
la arena resume granitos.
Le hablo del mar
le aconsejo la lluvia
le propongo fin al preámbulo
detestar es peligro.

Le enrostro:
éste es Chile.
La noche ha nacido del árbol, le digo.
Otros regresan -musita-
sobre el eje del signo.

Berlín, 4 de septiembre, 2000. (Inédito)

La leña empobrecida

La leña empobrecida
musita cotidianas entre esta mujer y la otra.
Fisgonean la línea del zorzal en el vuelo certero del machete.
De allá para acá,
los niños tuyos, los míos,
la boca suya, el árbol dormido,
la mano inquieta, un tarro.
Verdugas seculares del fuego que vendrá.
Las mujeres golpean el tronco del largo pino
piden a su dios la paciencia de la tarde
requieren el humo, un poco de calor.
Sus lenguas atardecieron en el lucero
junto al ladrón de poca monta que arranca la última madera
[de este extraño paraíso.

La médula conífera resbala
para ser entre mujeres un golpe más en el amanecer.
Hay un niño con mocos que mira y una bola de resina
reventándose como dos destinos lejos del mar.
Ellas son pura palabra, son puro machete.

La leña no romperá el frío, ni secará la desidia del chisme,
apenas resolverá la urgencia del tarro encima del apretado fogón,
menos quemará la vanguardia del asco,
ni el zorzal con su filo doloroso verificará la ausente
[sombra del territorio herido.
Estas leñas muerden la secuencia del huracán urgente.

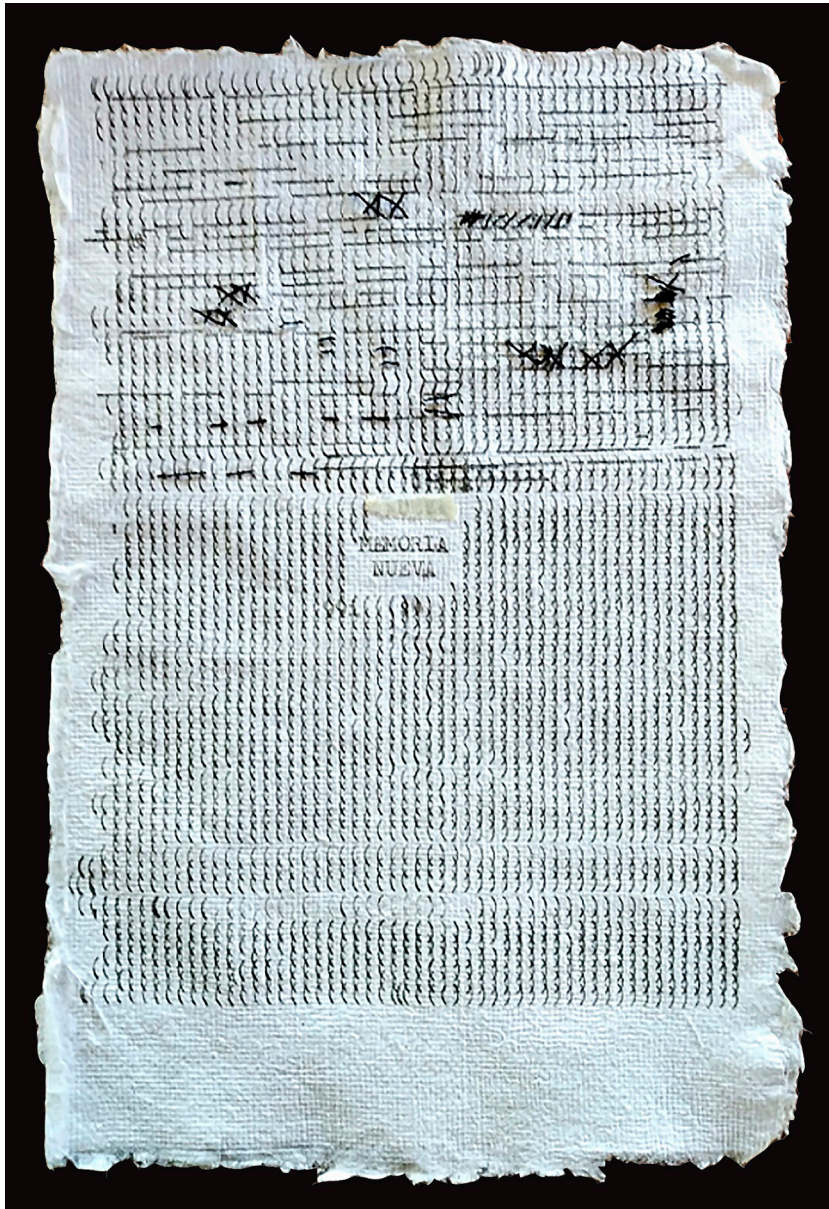
El ámbar se pega a la tierra del fuego prometido
y las chismosas- aún allí- con sus manos moldean la bola,
porque aún no escuchan la queja transparente.
La lengua tartamuda de esta leña cortará la línea última del cerro.
Diagonal el humo en penumbra bajo el cielo
y ellas verán el altercado conífero,
juntarán resina en tarros oxidados,
depondrán sociologías para mañana
y dará ganas de abofetear el asco, la muerte,
pero la tiña del quiltro asomará en la córnea crepuscular.

Descenderá la médula conífera
para ser entre mujeres
un golpe más en el amanecer de esos mocos que descienden
[como un asco perpetuo
hacia la boca áspera del niño
encima de la arquitectura primitiva
cuando esta extravagancia palpe la actitud simple del ámbar.

Húmeda la leña empobrecida resguardará
el vuelo cotidiano en la línea filosa del zorzal
y preguntaremos cuándo el otro tiempo.

(Inédito, del libro *Mapa de Quirilluca*)

Ana María Briede Westermeyer



Memoria nueva - Poema visual

Abrasar

Tengo un incendio dentro de la boca
una marca de nacimiento
ceñida a algunas ausencias
inscribe iniciales geográficas
al territorio domesticado
debajo de nuestros nombres
dice mordaza
cuando borramos con el cuerpo
sus símbolos patrios
mis amigas
sin diplomas
ni bienes raíces
prolongan un fuego antiguo
que nos enciende la lengua
y cuando nos besamos arde
cuando hay distancia
nos volvemos humo
dibujamos poemas en el cielo
que solo nosotras sabemos leer
ellas tienen piernas fuertes
yo provengo de una tortuga
tejido adiposo
caparazón
me obligan a mostrar los dientes
de otra forma
lanzar palabras piedra
como un mantra creciente

bocanadas flameantes
no tengo agilidad atlética
para esquivar perdigones
directo a la pupila
pero he sabido encenderme
cuando ha sido necesario
he aprendido a quemarme por dentro
cuando el viento
me quiere ceniza
y mantengo invariablemente esa lumbre
en ese ardor
nos abrigamos nosotras
desde antes de la borradura
el abrigo es otro artefacto incendiario
muy difícil de apagar.

La enfermedad es una sola

Vamos a ser amenaza
fragmentos de piedra y lenguas
contra el tiempo,
los pronósticos de muerte
que hasta ahora han sido posibles
gracias blancas palabras
obnubiladas por construcciones extranjeras
rotas de asuntos sentimentales
quisieron hacer una animita
por nuestra mirada muerta
ese fue supreciado tesoro
el inicio de la herida,
nos llenaron de miedo y medicinas
siendo Herederas
de una hierba tierna
encarnada en los poros
enredada en las acuosidades de mis manos
ni siquiera son las mías
otras, defendieron
menos cobardes que yo
en la provincia vencida
inalterable como el peso de mi cuerpo
tengo todo revolcándose adentro
insistiendo en las paredes de mi garganta
el final de los finales
fue confinado a ciertas añoranzas futuras
sin embargo, la tierra de mis dedos
traduce sonidos, insiste
no hay paso adelante

el pasado, es mucho más que pasado
y tu mirada oscura
enciende el aislamiento
donde la saliva es un puente liquido
hacia nuestros labios
para frotarnos a puerta cerrada
nosotras, las que ni hombres, ni mujeres
las que más bien derrumbe
más bien, soledades
tenemos colgando un mapa
que señala niñas tristes
las que portamos el virus de la pobreza
y nuestros olores nos delatan
sabemos de encierros y cuarentenas
mucho antes de esta estética apocalipsis
antes que llegaran
las ficciones televisadas
nuestras vecinas mueren
sus hijos las odian
la enfermedad es una sola
está erguida en los barrios del hambre
desde el cambio de apellidos
para migrar a la ciudad
somos un registro
controlado por formas absurdas
pero obligatorias
me viene creciendo
en el fondo de los huesos
una especie de espino sin brotes
no hay mejoría posible
menos aún compasión

el continente sobre valorado
aprende a verse morir
en nuestro caso, somos expertas
tenemos otras estrategias
para nunca soltarnos la mano
infectadas de rabia
nos encontramos en sueños
y enhebramos la tristeza de la distancia
inventada por ustedes
si mañana seremos ruinas
si me estoy acabando por latir
quiero deshacerme entre tus piernas
vaciar mi aliento en tu pubis
así, cuando nos encuentren
prendan fuego de una vez.

Fernando Ossandón Zubieta



El túnel

Palabra y acción

Economía

Salud

Política

Ciencia

Las palabras no convencen

Convence la acción

Limitaciones

Trayecto

Fecha desde

Fecha hasta

Hora desde

Hora hasta

Origen

Destino

Números

Con síntomas

Sin síntomas

Nuevos

Activos

Confirmados

Acumulados

Totales

Fallecidos

En el sur crece la quila. ¡Demonios!

Entonces, ¿cuál es el fondo del asunto?
Nos fueron quitando capas... pieles.
Y nos dimos cuenta, tarde, de lo poco que teníamos.
¿Y si nos pelamos?, ¿qué nos queda? ¡Por Dios!
Ahora no puedo salir de compras.
La mónada de Leibniz, cerrado, cerrado... como un huevo
Blindado, con remaches, candados, claveteado.
Solo nos queda el ojo de pez. Suena como avenida sorda.

Entonces, ¿es cierto que no existe el exterior?
Esa ventana está tapiada. Mira un muro de ladrillos.
El pájaro rompe el cascaron, leí una vez en un libro satánico.
Todos los orificios zurcidos, como el imbunche,
“Clausura operacional”, dijo el doctor Maturana.
El virus me enseñó que tenía un cuerpo,
antes no lo había notado, vivía en un plano cartesiano.
Me encierro en el huevo, y dentro del huevo me encierro en el cuerpo.
Siento que alguien anda ahí afuera..
“¿¿Quién vive?!”
Quieren entrar.
Pululan agnósticos los usurpadores de cuerpos.
El “afuera” es algo que solo está en mi mente, dijeron en la tele.
Pasa una vaga imagen de lo que soy, visto desde “afuera”.
Un serrucho silva su decálogo.
Yo era un *zoonpolitikon*,
iba a fiestas.

Me convengo de que todo fue algo que leí en una revista de modas,
[en el dentista.

Condenado a un ostracismo invertido,
escribieron mi nombre en una teja.

—supuestamente—

No nos podemos acercar.

“Guarde su sana distancia.”

Pensé, llegué a imaginar, que era el último huevo.

¿De dónde viene, entonces, el lenguaje?, elucubré,

¿surge espontáneo como el musgo?

“Una robinsonada”, dijo Karl Marx.

He tenido tiempo de pensar, fíjense, y de pasar hambre,

Pero no puedo con las dos actividades simultáneas.

—O pienso, o paso hambre—

Ahí están las palabras, esparcidas por el suelo,

Yuxtaponiéndose... volviéndose indómitas.

Siento olor a jungla.

Me quieren inocular, un bálsamo, un gel, un lubricante.

Este cuerpo se llama proteína, se llama órgano, se llama alveolo.

Pasen. Ya me lo pueden disectar, como a una rana.

Pero no remamos todos para el mismo lado.

Ya no soporto el ágora...

Perdí mis habilidades sociales.

Afuera es peligroso, dicen, andan bestias salvajes,

Los animales han vuelto.

Los animales han comenzado a tomar posesión de los altares de las iglesias.

Los animales tienen rabia, hablan pestes.

“¿Quién es el virus?”, gritan, “¿Quién es, ahora, el virus?”, altaneros.

Los animales quieren cobrar venganza.

Los animales abrazan el nihilismo.

Han venido por frecuencia de radio días que carecen de densidad.

Los escarabajos chocan contra los cristales,

Mueren centenas, por estoicos, cantan su última canción.

Juraría que los pájaros tramán algo. Conspiran.

Supuse que nos íbamos a desperezar, a dispersar, a despreciar, a dispensar.

Esa rata que está arriba de aquel libro es mal augurio,

[no se mueve y tiembla.

En el sur crece la quila. ¡Demonios!

Septiembre, 2020.

El rito de la comunicación



Esta tarde de junio, solsticio de invierno con atardecer opaco y cielo tenebroso, me incita a pensar en cómo la mentira y el simulacro se han convertido en pilares de la comunicación cotidiana. Las autoridades han intentado cegarnos con su lluvia ácida de mensajes envenenados, dardos, balines y efervescentes granadas derramándose sobre las calles como fruto de la discordia. ¿Esta comunicación funesta fue la primera pandemia universal? ¿Dónde empezó? ¿En qué sopa de letras? ¿En qué mercado de oriente? ¿En qué palacio de occidente? ¿En qué cielo, secta o institución? ¿En qué familia imperial, casta divina o infernal, bélica, competitiva, obsesiva y abusiva? El hecho es innegable y su construcción permanente, en espiral, con pisos de época y cambio de estilos. Es como una torta de novios sobre la torre de Babel, donde

los invitados a la vida bailan y prefieren pensar que el mareo es la gracia de la fiesta. Un círculo virtuoso.

¿Seguiremos soportando la confusión? ¿Hasta cuándo serán festejados los expertos en implantar la producción de mensajes falsos? Me indigna que limiten nuestras coordenadas e insulten la inteligencia ciudadana sitiándonos con sus fraudulentos embates y discursos de guerra. Nuestros pueblos heridos sangran. Duele sentir que nos lideran mafiosos que manipulan los miedos ancestrales, empujándonos a la inercia, a la humillación agotadora, persiguiendo y encarcelando a quien abra los ojos o la boca. Nadie entiende, nadie responde, nadie sabe.

La desconfianza es parte del rito sostenido, nada es cierto, todo es cierto, pero no quien lo dice o lo piensa, quizás, puede ser. ¿Y yo, lo digo o no lo digo, saldré con vida habiendo tanto sicario mostrando su poder y ejecutándolo sin castigo? O prefiero hacer como que creo, pero proponerme seriamente creerlo porque así es la vida y antes vivíamos menos, sin penicilina, sin educación, las mujeres no tenían derecho a voto y ahora sí, los niños trabajaban desde los 6 años y no tenían zapatos, la lucha contra el demonio era frontal y la periferia era una ronda sin fin de hambre, frío, llantos desbordados, asaltantes pendencieros y jolgorio de mala muerte.

Y ya no sirve la ironía, el camino está cercado por puertas giratorias, escaleras de caracol, jergas de jugadores en línea, vendedores de criptomonedas y estafadores bilingües que transitan libremente por el inframundo de las finanzas. ¿Y quién cree en las teorías de la conspiración para comprender las razones del mal? De dónde vienen, qué dicen y desdicen y qué puede ser cierto si le damos otra vuelta. Y mientras tanto, nadie se dio cuenta y pasó otra ley abusiva bajo la manga y “Pepito paga doble” ya tiene sitio oficial para ejercer su cuento. Y otra vez sin alcanzar a decir ni pío nos asaltaron y mutilaron y transaron nuestros órganos para bordar el traje nuevo del emperador. Y ha-

cer un rosario de corazones palpitantes para la devoción del amanecer ante las cámaras. Pero mientras todos duermen, el lobo ha soplado nuestras casas y un tren fantasma nos pasea por la virtualidad, buscando una nueva serie gore con su corte de muertos y zombis para que pensemos que por lo menos estamos vivos y mañana nos cuenten otra película.

Un plan más para retomar la ilusión y la certeza de que no podemos creer en algo fuera de nosotros. Entonces todo me obliga a confiar en mí, a cuidarme y dudar y sospechar para salvarme de lo que sería el peligro mayor. Dejar de creer en mí. Cómo podría seguir viviendo si ya no confío en mí, qué fragilidad en ese borde, y qué fuerza cobra la ambigüedad en una comunicación paradójal. Creer en sus estrategias y simulacros sería dar facilidades a estas sectas autoritarias amparadas en la macroficción con efectos especiales y precios uniformados con el aura dorada de la colusión. Yo prefiero creer en mi instinto, en mi intuición, en mi corazón universal. Y prefiero sentir y saber que todavía está ahí, latiendo adentro del pecho como el cofre del tesoro que siempre buscan los piratas.

¿Qué dejamos de hacer para llegar a esta pesadilla? Yo siempre creí en la inteligencia y la bondad, pero me preocupa y duele ver cómo seguimos cayendo en las trampas del reducto civilizatorio que nos tienden políticos siniestros y jugadores de la bolsa de “Fortunato”.

Las contradicciones de la comunicación en las relaciones humanas son un misterio. Tanta capa y tela de cebolla que permea el sentido o lo metamorfosea, tan viscerales los canales y las rutas a pesar de los códigos, fórmulas y plataformas de urgencia existentes desde el principio de los tiempos hasta el presente. Las preguntas se suceden sin obtener respuestas que confirmen la inteligencia del hombre para poner en acción lo mejor de sí, y generar un aprendizaje del diálogo ético, empático, asertivo, entre las personas, comunidades, pueblos, naciones de una época a otra.

Las señales de humo en su emergencia, los espejos titilantes, los tambores atravesando el aire y las distancias ¿hablaban? ¿cantaban? ¿Estaba en ellos la posibilidad del engaño y la simulación? Este hábito del ardid con palabras zigzagueantes siempre vino legitimado por las familias poderosas, una comunicación sobre arenas movedizas, errática y llena de dobleces. Los acuerdos y sus transacciones incluían botines y consortes ventajosas bajo la apariencia de una comunicación de gran respeto y protocolo, mientras se ocultaban emociones y sentimientos que produjeran culpas, miedos o rechazos. Nada debe quebrarse, porque todo está en venta.

La literatura abunda en malentendidos que generaron discordias, guerras entre familias, duelos y venganzas por fallas en la comunicación. El lenguaje verbal y sus derivaciones incluyen también la actuación y la diplomacia para manipular los mensajes. Y las sutilezas entre los idiomas y códigos de las diversas civilizaciones permiten esconder bajo la manga la intención oculta con el manejo de la retórica. Y quién mintió, quién dijo esto cuando quiso oír aquello o creyó oír mientras decía. Y era un mantra, una palabra mágica, una llave y nadie lo supo, porque esperaba literalidad no poesía, no fuerza mística ni efusión vibratoria, quería razón no semilla, no fruta fresca, no poder creador, no fuerza constructiva, quería victoria, quería poder, quería derribar fronteras, quería el oro del rey Midas y consiguió el océano de la virtualidad donde nos ahogamos también si caemos a los fosos con cocodrilos y agentes financieros.

¿Será posible una comunicación con amor sobre la torta de Babel de las relaciones humanas?

Y mientras tanto el Volcán... que no ven.

20 de junio 2020

Extraño

Extraño

El canto del pájaro azul

Que se posa en mi ventana

Extraño

Tu lengua posada en mis labios

Extraño

Nuestra sintonía sincronizando

entre saltos y brincos

Extraño

Las notas del violín

que entibian una erótica letanía

Extraño

Esas notas en sostenido

esa vibración inconsciente

que recorre la piel como

una serie de descargas electromagnéticas

Extraño

Ese fuego líquido y los vapores

de cuerpos que exudan

un misterio inolvidable

Extraño

LOS FUNESTOS

Cuando ellos los funestos

Salen a la calle

El cielo se torna gris

El canto de los pájaros

Enmudece

La tierra se tiñe de rojo

Cuando ellos los funestos



Una nueva dimensión de ti

Poder, capital y política configuran el espacio como un proceso de intervenciones sociales focalizadas sobre puntos estratégicos; es decir, el espacio no existe, se construye políticamente.

Epizootia

No quedan escenarios
estás solo en tu casa
no te disfraces de ti mismo
este es un paisaje interior
respetar la privacidad del material
de las palabras que fueron escritas
en silencio

El arte es la más alta esperanza
un extraordinario acelerador
de la conciencia
convierte lo invisible
provoca sensaciones
reúne a las personas
congrega en un mundo cada vez
más solitario

El arte libera el dolor, la insatisfacción
y el caos interior,
trabaja con ellos
y te transforma

Hay tanto por hacer, por conectar
la esperanza de llegar o de partir

CASEN
COPESA
SOFOFA
SERNAPESCA
LATAM
IPSOS
ENAMI
AFP

SONAMI
EVOPOLI
BCI
VIH
CHILECTRA
CAPEL
ANID
AFP

IANSA
ASIMET
CMPC
SOPROLE
ISAPRE
ABIF
VTR
AFP

CODELCO
CELCO
SENCE
BICE
COANIL
LIPIGAS
ONU
AFP

CONADI
FACH
CNC
MOP
SCD
UDP
BBVA
AFP

CERC
BID
UDI
CONAMA
INJUV
DIPRECA
DC
AFP

COOPEUCH
METROGAS
BAFOCHI
COSENA
PS
TEC
SML
AFP

COPEC
CIEPLAN
MINREL
ESVAL
IPS
CEP
TC
AFP

CRUCH
CAP
CEPAL
BAFONA
AFI
OMC
MOVILH
AFP

COLBUN
SERVEL
SERCOTEC
ASEXMA

COLUN
PPD
FOSIS
SONDA
CADEM
JUNJI
CORFO
AFP

INDH
USACH
FONASA
CPC
CCU
OMS
PUC
AFP

CNN
MAC
SAG
METALPAR
ANIF
PPD
MINSAL
AFP

SOQUIMICH
UCHILE
PDI
TPP

FLACSO

SNA

PC

AFP

SII

CNA

IPSA

AFP

CENABAST

UNESCO

ACHAP

TVN

PRI

ENEL

SIMCE

AFP

SODIMAC

CONFECH

CDE

OEA

SERVIU

ENTEL

ONEMI

AFP

FONDART

SERNAM

ZOFRI

INAPI

IPC

CUT

AFP

AGROSUPER

PROCHILE

CENCOSUD

SERNAGEOMIN

DEMRE

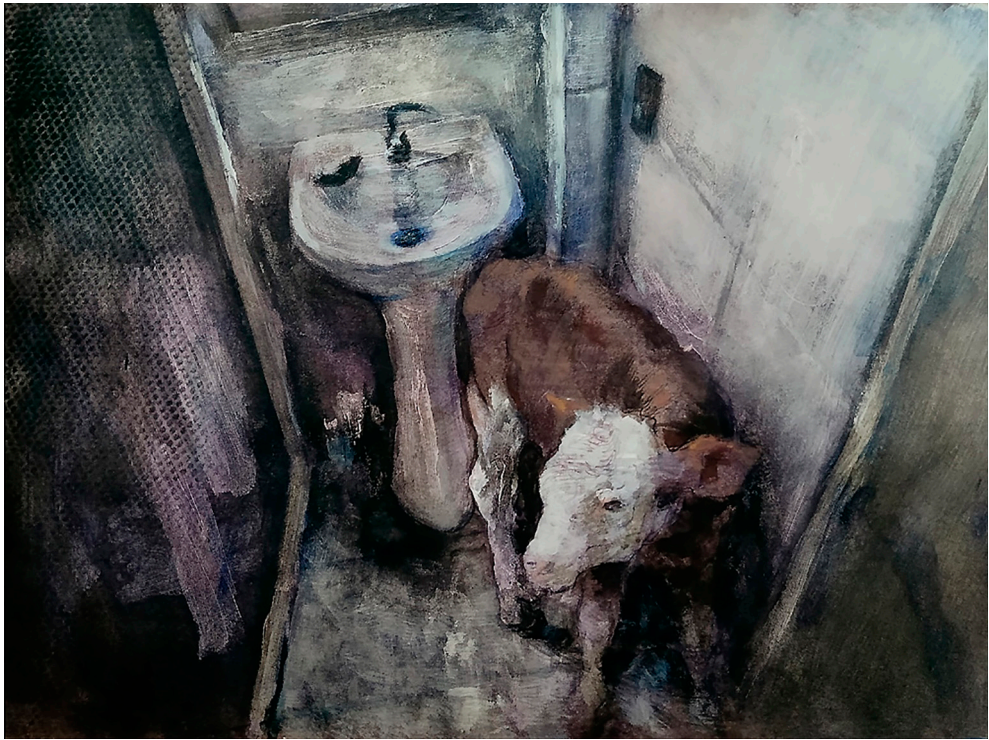
ISP

RN

AFP

SERNATUR
CONAF
FMI
FEDEFRUTA
EMPORCHI
ARCHI
COVID
AFP

Sebastián Piel



Vacas

Los cuerpos se comprenden sin palabras

Los cuerpos se comprenden sin palabras
se acercan, se acarician y entrelazan,
se sueltan, se distancian, se separan.
Comen y beben, se emborrachan, bailan,
se cansan, duermen, se contagian, sufren,
tosen, se enferman, agonizan, mueren.

Nacen y crecen, envejecen, mueren,
así es la vida, unas pocas palabras
la cuentan, a qué más: disfrutan, sufren
todos igual, en ella se entrelazan
la pena y el placer, pegados bailan
hasta que en un suspiro se separan.

Hablo, mis labios se abren y separan,
se cierran, callan, las palabras mueren
antes de ser pronunciadas, y bailan
pálidas, mudas, sin voz las palabras,
que en largas, lentas frases se entrelazan
y, como mártires, dichas sufren.

¿Árboles, ríos o piedras no sufren
cuando sus partes al fin se separan?
¿No sienten goce cuando se entrelazan
ni angustia cuando al fin y al cabo mueren?
¿Carecen de conciencia y de palabras
o hablan acaso en su lengua si bailan?

Si escuchas bien, la lengua en la que bailan
te dirá que al oído que sufren
igual que tú, mas sufren sin palabras.
Así, de su sufrir no se separan,
y no saben que viven ni que mueren
y sin embargo al mundo se entrelazan.

Igual que nuestros cuerpos, se entrelazan
y se entremezclan si abrazados bailan
al son de esta canción con la que mueren
naciendo a cada instante, y aunque sufren
uno del otro jamás se separan,
se estrechan más allá de las palabras.

Por eso estas palabras se entrelazan,
cuando de mí se separan, y bailan
sobre la página, aquí sufren, mueren.

EL GATO NUNCA CAZARÁ EL RATÓN

El gato nunca alcanzará a su presa,
ni atraparé el coyote a su enemigo.
La piedra volverá a rodar al suelo
y el agua a escabullírsele a tu boca.
En vano intentas luchar contra el viento
y contra la corriente. Estás perdido.

No recuperarás lo que has perdido:
tiempo, dinero, esfuerzo, caes presa
de la desesperanza, un fuerte viento
lo borra todo, a ti y a tu enemigo
les borra el rostro, los ojos, la boca,
bajo tus pies no sabes si hay un suelo.

Se ha vuelto líquido, barroso el suelo,
te vas hundiendo en él, estás perdido..
te ahogarás cuando alcance tu boca
el agua densa que abraza a su presa
igual que una serpiente al enemigo
incauto, rauda, veloz como el viento.

Veloz pero sensual, sinuosa, un viento
cargado de perfumes, desde el suelo
surgen raíces, hermoso enemigo
que te rodea y te embriaga, perdido
el norte, ya no sabes si eres presa
o cazador, algo inunda tu boca.

Un gusto extraño, el gusto de otra boca
que entra en la tuya, un indeciso viento
que te refresca y adormece, ¿presa
de un espejismo, será acaso el suelo
esto que tocas, todo está perdido
o hay esperanza, acaso el enemigo

te dará tregua? Acaso el enemigo
seas tú mismo, besando tu boca,
mordiéndote la cola, ido, perdido
en este laberinto en el que el viento
disuelve todo: muros, puertas, suelo,
eres tú mismo cazador y presa.

Cazas la presa: tu peor enemigo
es, en el suelo, tu sombra. La boca
llena de viento, dice: estás perdido.

Cómo es que nace y muere el día

El día nace con un Sol abierto sobre la cordillera
se reclina a media mañana ante los edificios de la avenida covid-19
se abochorna con las mentiras de la televisión
se empina ante los ruidos de los vecinos, eso le gusta,
al día le gusta reír entre las personas
observar el baile de las haitianas
en el patio colindante,
mientras cocinan en comunidad, eso le gusta,
entibiar los espacios con plantas primitivas
que acogen colibríes azules,
cuando en el corazón del día
no hay espantapájaros.
Se mueve el día en ejercitaciones varias
corporales y meditativas
se alimenta de verduras, legumbres y bebe vino,
atiende personas en sistemas nuevos de comunicación,
se acongoja en la tristeza de los días de los demás días,
lee y declama poesía
graba y transmite textos melódicos,
sobre una nave de las locas,
rockera transvisual,
con hermanos de otros días
de lejanos días donde llueve y nieva,
donde la tierra hace florecer días silvestres
junto a estufas a leña que secan mantas mapuche
y bototos embarrados

en la marcha por la libertad de los presos
en resistencia,
mientras en la antigua radio a pilas
suenan melo-días abrigadas
que alimentan como el pan.
El día amanece encapullado
junto a la compañera
y sus días
en la cama de eternos días
donde se enarbolan sueños y suspiros,
se entrelazan caricias,
humedales,
amores que contienen a los días,
planes cotidianos
palabras tejidas
que embriagan
y resuelven adversidades
de estos días.

El día habla,
ríe con sus hijos
Fayer de fuego
soldada de la Luna,
son ojitos que laten en la pantalla móvil
versos y volantines de primavera
iluminan el caminar de los días
en sus rituales de interior.
Por las noches
cuando Selene descansa entre las nubes
el día se acurruca en aventuras
del capitán Hatteras

que navega sobre el Forward
por el polo norte de Julio Verne
y sueña morir en un ancho espacio blanco
de regiones desconocidas,
con la esperanza de volver a vivir un nuevo día.



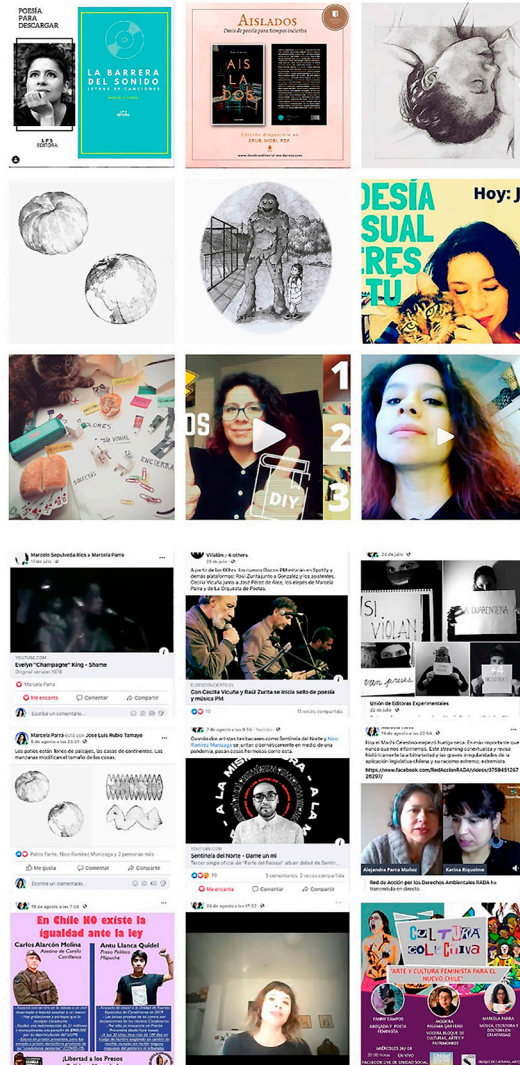
Barrio Yungay, Santiago de Chile.

Covid-19, Agosto 2020.

Pintura “La limbicidad es mi refugio del día” por Jorge Leal Labrín
/acrílico sobre tela/

El Canelo, provincia de San Antonio. 2020.

La placa viral



Me compré un computador nuevo pero usado. También tengo un nuevo teléfono; me lo regaló alguien que renovó el suyo. En mi casa hay objetos de diferentes épocas, que divagaron por el espacio hasta llegar a mis manos —las manos del futuro—, esperando que estas los puedan descifrar.

El *disco de oro* tardará 40.000 años en llegar a la estrella más cercana. Es un disco para gramófono que contiene imágenes y sonidos de la humanidad, por lo que un extraterrestre con un reproductor de vinilos es demasiado moderno para este encuentro.

Por otro lado, mientras en el mundo infinitesimal de los virus cada membrana celular es una fiesta, la granja humana sigue enviando mensajes que imaginamos van en el aire pero en realidad pasan por debajo del océano. Cuando estos mensajes se propagan aceleradamente se transforman en un “viral”.

Recibo mensajes y los vuelvo a lanzar. Tanto el contenido que circula por pequeñas venas como los discursos de las poderosas arterias viajan por un mismo flujo. Nuevamente un mundo que no vemos —ahora microscópico, antes extraterrestre— actúa de incendio, quema lo visible y el mundo de lo invisible se vuelve viral. Algunos mensajes encuentran formas de evolución, llegando a nuestra boca, nariz y ojos por la “nube” que sale de las narices y las bocas de otros.

El mundo microscópico me percibe como un universo en el que viajar, intentando asentamientos, colonias, enviando satélites, erosionando todo el terreno que pueden, y desde ahí parece que la extraterrestre, incluso para mí misma soy yo.

La placa viral: Publicaciones de Instagram y Facebook realizadas durante la cuarentena, ordenadas cronológicamente de la más antigua a la más reciente.



ilíquideces

(de Miradas Personales a Miradas Colectivas)

¿De qué color están tus deposiciones? en estas ruinas frías como cementerio después de entierros en inviernos de afectos gastados con estrecheces permanentes de miserias decoradas de penurias revestidas de microscópicos agujeros que expelen ese polvillo nieta del aserrín del moho y de carencias enyesadas de infortunios descascaradas de indigencias apretujada de escaseces con faltas y privaciones donde todos nos revolcamos en nuestras privatizaciones y posesiones efectivas cultivando pobrezas y cosechando “ilíquideces” acumulando remates y deterioros olvidando ausencias impresas que han perdurado incluso a las averías ¿me pregunto donde se refugiaran las avecitas

cuando llueve el hambre? conviviendo bajo desperfectas lámparas de lágrimas sumando sus menoscabos aumentando las disminuciones vistiéndose de quebrantos consumando alejamientos verificando los abandonos evocando cosas expresando cosas como interrupciones de ingravidez esperando la muerte recordando las desapariciones tipográficas que ni en tus sueños estropeas rompes inutilizas o regalas todas esas revueltas palabras de plomo y polvo donde todo se pudre en las roturas del tiempo que hace estragos o donde se vuelven invisibles todas las pérdidas llenitas de imperfecciones y desvalorizaciones y donde hoy por hoy todo es despojos y caídas por tragaluces por culpa de todas las catástrofes huidas desde algún paraíso demoniaco sin ser retiradas por nada ni por nadie e hinchadas de desidia estimulando el desánimo rutinario de las múltiples dispersiones sin posibilidad ni de alguna pequeña evaporación a modo de una muerte asistida para esta inestabilidad del sistema o de esta vía chilena que no perdona nuestras deudas pero que naturalmente sí nos deja caer en toda tentación posible al derroche.

Rubén Reyes / Molina, Región del Maule, Chile / Grabador

Veinte Pájaros

Veinte pájaros vuelan sin cesar
atormentados en el cielo
Veinte pájaros blancos
sobresalen entre las altas nubes

Graznan y agitan sus alas
en sonidos agudos y compactos
Cuando la máquina cae sobre su lomo
y su arista
corta los tendones y las garras
Una mirada abre una recta por ellos,
Un foco imperial y genocida
divide la carne
y el hambre
cae sobre los glóbulos blancos.

El hambre brusco del caos y la siembra
el latido y la sombra del latido
un ardor buscan
El cuerpo y su siembra
la roca en que se juntan
labio y hombre

Veinte cuerpos forman un avión

Planifican abiertas sus grandes alas
letras de aire escrutan el metal

zumban y el sonido de las horas
baja y sube sube y baja
sobre los hielos los mapas las ciudades

Veinte cuerpos ermitaños
alterados por las mutaciones
por el grito amargo de los refugiados y los migrantes
en la balsa de la medusa
ululan

Acompañando su paso y su gemido
rectangular
el cuerpo de un ave grande.

Carnicera
Se planta ante las otras desafiante
Es un ave rapaz astuta y traicionera

Mira a su alrededor
Y lentamente deja caer sus plumas
Y grazna

Melancólico canto de sirenas
Practican el horror
La seducción del mal y
Sus embrujos

Despiertan al convulso animal que duerme
Bajo la carne

Hierro que marca el cuerpo y lo hace forja
Instrumento, arado, vestuario, útil
Abecedario, arma y labrador sutil que marca
La tierra en el arado.

Con ese hierro se forjó el milenio,
Con sus instrumento se multiplicó la semilla
Con esa arma se ahuyentó al extraño
Bajo esa ley se organizaron las naciones

La ecuación del arte atrajo la guerra
Cuando preparabas la caza
el nido tembló, cayeron los polluelos
Oh, como tembló el nido

Gotas de agua, gotas de amatista
Ágatas y topacios, de piedras preciosas cubrieron esa zona

Así cayeron los polluelos deshechos
En una tierra árida y roja

Así cayeron, y su simiente
No alumbró pájaro alguno

Pero llegaron los fotógrafos,
Los videístas
Y registraron sus contorsiones
desarrollaron sus documentales

Ganaron premio por ello
Por el enfoque de la cámara

Por la rigurosidad de los planos

Por la delicadeza de las tomas

A todos ellos les salió sangre en los ojos y manos

Vistieron trajes a rayas

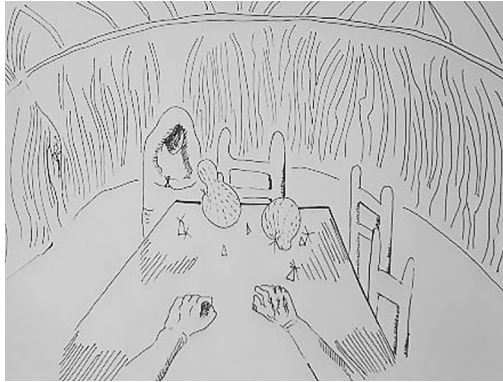
Es el mundo, el mundo, el mundo

La pasión por la ruina

Hasta que los dejaron en el agua

Para los peces —dijeron.

Pablina Castillo



La choza — Tríptico

A salvo

En este momento
sentada en casa
pienso en las personas que murieron estos días
y mientras imagino que el mundo se detuvo
en las calles, los parques, los bosques
no hay ni un alma por ninguna parte

Solo un pequeño caracol
dispone de un día entero
para cruzar la amplia carretera...

Traducción de Sun Xintang, y revisada por Ramón Díaz Eterovic

EPITAFIO

Noticias ciertas desde mi pueblo
indican que allí no hay casos confirmados de coronavirus
Eso me alivia y tranquiliza. La tierra natal a mil kilómetros de distancia
es la amarra que jamás soltaré mientras viva
Allá es donde nací y crecí, allá
viven mis familiares, parientes y viejos amigos
también están el lago Wabu, el antiguo dique Quebei, los ríos Huai y Fei
Son mis marcas de nacimiento, más el dialecto ya grabado en mis huesos
Escribo este poema corto sin pretender que lo lean o publiquen
Solo por si acaso no escapo de este fin de la primavera
cuando te conectes a mis redes sociales, leerás estos versos
como mi epitafio.

Traducción de Sun Xintang, y revisada por Ramón Díaz Eterovic

AFORISMOS EN CUARENTENA

Escribir es buscar. ¿Qué? Se busca encontrar, pero no es claro si lo que se encuentra se descubre, como si justo antes estuviese oculto, latente, cifrado o inminente, y sólo faltaba convocarlo con la escritura. O se escribe para inventar y luego disfrazar lo inventado de hallazgo. O para dar lo descubierto por inventado. O tal vez sólo sea invención ese atajo singular de la escritura que da con el hallazgo. Tal vez la invención sea, precisamente, la forma en que lo descubierto se manifiesta en la escritura, para hacer creer que acaba de inventarlo la propia escritura. Y recalca allí, después de rodeos fallidos, como un claro en que descansa, un claro que se alegra de descubrir, olvidando que lo acaba de inventar.

Toda vez que se emplea la palabra *revolución* hay, en sus meandros, una sílaba muda que cruje y se aja. Como se nos escapa al oído, no atinamos a recomponerla. Por eso conviene espaciar el uso de la palabra, darle tiempo para que esa sílaba selle sola.

No hay versiones finales. Sólo borradores huérfanos de corrección.

La ilusión de la perdurabilidad nos priva de habitar los vacíos que fragmentan la lisura del tiempo. Esos vacíos son como vetas fosforescentes en las cavernas donde arrastramos nuestros cuerpos contra un fondo de sombras. Saberse efímero, pero saberlo *a fondo*, permite alguna vez en la vida sorprender esos vacíos, o más bien sorprenderse en ellos, habitarlos como si fuesen pérdidas donde lo absoluto descansa de su fama de invicto.

Escribir es acompañarse. Pero es también quedarse solo, abrir el mundo y encontrar bajo su delgada superficie gregaria un hueco lo suficientemente vacío como para que allí las palabras vuelvan a unirse, pero de manera distinta. Lo que acompaña en la escritura, a quien la ejerce en soledad, es esta otra organización de las palabras que recrean o inauguran sentidos y ficcionan trayectorias paralelas, y que en la liturgia subterránea de la escritura no necesitan presumir de realidad. Palabras que ante todo consuelan, porque devuelven a quien las va escribiendo un eco de multitudes igualmente imaginarias, igualmente solitarias.

Curiosa idea la de *sumergirse en la contemplación*. Dos fuerzas contrarias conviven en un mismo acto y un mismo sujeto: ir a instalarse al fondo de uno mismo y desde ese fondo establecer una conexión inmediata con algo fuera de nosotros mismos. ¿No es más lógica la contemplación desde la superficie, no se acortan las distancias con el objeto contemplado desde el lugar más exterior que somos? ¿Nos sumergimos para contemplar, o nos sumergimos en lo contemplado? Pero aún así, si este último fuese el caso, inmersos en el objeto quedamos privados de contemplarlo en su extensión, en su contraste con todo lo que lo circunda, a la distancia que permite captarlo en su entorno, y captar el sentido que añade al mundo en que ese objeto destella. Tal vez sea más propicio hablar de *emerger en la contemplación*.

Casi todo ser humano nace con un nombre que no lo abandona hasta la muerte. Se anuncia a sí mismo con ese mismo nombre frente al mundo, sin importar las circunstancias. Dialoga consigo mismo llamándose por su nombre. Hasta se recrimina y blasfema profiriendo ese mismo nombre. Si algo tapa el vacío, es el nombre. Si algo pone en evidencia el vacío, es que sólo algo tan aleatorio y casual, como el nombre, permanece constante.

Queremos sentirnos colmados. Raro deseo por algo externo que sature cualquier espacio disponible y vacío dentro de nuestro. ¿Qué busca uno

cuando se quiere colmado? ¿La calma, la saciedad, la disolución, el arrobamiento? Si pudiera elegir tanto desde la perspectiva de la libertad como del deseo, querría sentirme *parcialmente* colmado. Pero es una contradicción en los términos, tal vez más un exceso que una falta.

Dilema de confinamiento: ¿Dónde refugiarse del encierro?

¿Quién se muere cuando uno se muere? En el hueco de esta pregunta hay un deseo brutal de no haber nacido.

Nada se compara con la nada. A diferencia de cualquier otra cosa, su separación de lo más próximo es infinita y equidistante con su separación de cualquier otra cosa. Con nada se va a topar. Salvo con nunca. Y cuando esto ocurra, mejor será no haber sido.

El hermetismo de ciertas imágenes poéticas o fragmentos enigmáticos pone a salvo de la claridad y de la interpretación. Despierta una confusión hospitalaria, la sensación de que hay un misterio sin clave, una verdad aconteciendo que nadie ve, pero que al momento de leer lo que la recubre, se adivina la cantidad de luz que podría, tal vez, estar incubando mientras se preserva sin descifrar.

Si el viento puede esculpir rocas, es porque antes la paciencia ha esculpido al viento.

En vez de saltar hacia el abismo, hacerlo desde él y caer en la saliente de roca en la montaña, al borde del abismo. Amortiguar con las rodillas. Recostarse en la roca, de espaldas, manos detrás de la nuca, mirando hacia arriba, hacia el otro precipicio, el de la bóveda celeste. Encarándolo. De igual a igual. Sabiendo que el accidente no es caerse sino estar en esa saliente, horizontal y mínimo, entre abismos.

Se naufraga en el recuerdo, no en el olvido. Pero se naufraga doblemente en el recuerdo del olvido.

Todo es mero paréntesis. Pero si encontramos la forma de ponerlo entre paréntesis, tal vez se fugue de su fugacidad.

El amor a lo discontinuo sólo se reconoce en quien *perdura* en lo discontinuo, y que en cada momento sabe que no sabrá, al momento siguiente, de qué rama colgarse. La permutabilidad de su objeto es condición necesaria de la incondicionalidad a su amor.

Fidelidad intrínseca del espejo que te refleja exactamente como eres. En su reverso, infidelidad absoluta: apenas te vas y llega otro frente a él, se sumerge en su imagen. Si pudieras preguntarle cómo, después que fue todo tuyo, te deja por cualquiera que lo mira, te dirá que no hay nada que sea más puro y pleno que él, y tal vez agregue: “ni siquiera te he olvidado: ante cada rostro nuevo olvido, incluso, que olvido”.

Si ante todo lo que es, prescindieramos de lo accidental para capturar lo esencial sin ornamento, veríamos un hueso avergonzado de su desnudez, huyendo del viento que lo adelgaza, pidiendo a gritos un jirón de grasa para guarecerse en noches de frío.

Si la vida no fuese una recta sino una circunferencia, lo que de verdad vemos de cara a la muerte, no es sino la nuca de un recién nacido, pero difuminada por una visión envejecida.

El pasado es una niebla espesa en la que los recuerdos giran y se descompaginan sin control. A ratos algunos de estos recuerdos rebotan contra el fondo elástico del olvido, se encumbran por unos segundos por encima y aprovechan respirar a pleno sol, hasta que la fuerza de gravedad de ese pasa-

do los vuelve a deglutir dentro de su capa de niebla. Creemos que evocamos el pasado a voluntad y por gusto, pero en realidad sólo vemos criaturas cuyo rebote sobre ese fondo elástico es involuntario y aleatorio.

La sabiduría se curte naturalizando abismos.

No un claro en el bosque sino un bosque claro. No una luz en el vacío sino un vacío que alumbra. No la linterna de Diógenes al mediodía sino el mediodía en la caverna de Platón. No una caída libre sino un salto en garrocha a la libertad. Diferencias al centro de la periferia.

No llegar a ser del todo es el as bajo la manga del devenir para no consumirse en su consumarse.

Lo monstruoso que hay en nosotros sólo reside en la pupila del ángel que nos habita cuando mira al humano que nos recorre. Es la parte parasitaria de ese ángel. Se alimenta de esa deformación que él mismo propicia en nuestra imagen, para luego modelar, ante nosotros, su lampiña inocencia.

Todo lo que no nos atrevimos a decir (palabras de amor, de furia, de resistencia) queda puesto en una cuenta que nos descuenta las palabras que más coraje requirieron de nosotros cuando las dijimos. Todos llevamos esta suma cero sobre nuestras espaldas, que nos encorva y endereza alternativamente.

Un león engulló la jaula que lo mantenía cautivo y, no satisfecho con eso, se fue a encerrar a la selva.

Antonio Becerro



DISTANCIA SOCIAL

Puesta en escena de Antonio Becerro

Obra creada en cuarentena. Centro Experimental Perrera Arte, agosto 2020

Fotografía: Wilson Scott Castro. Personajes: Cristian Ferj

RESEÑAS DE AUTORES

MARTÍN HERMIDA, artista visual, “nacé en Buenos Aires en 1978, año en que se torturaba y se mataba, al mismo tiempo que se gritaban los goles de Argentina. Actualmente vivo en San Antonio de Padua, Prov. de Buenos Aires”. Licenciado en Artes Visuales (Universidad Nacional de las Artes). Sostiene sobre su práctica: “Utilizo la performance como espacio de resistencia, como un lugar para denunciar las desigualdades, la violencia, los genocidios, la destrucción, la manipulación y dominación”.

MICAELA PAREDES, poeta, Licenciada en Letras Hispánicas, PUC. Ha publicado *Nocturnal*, 2017, y *Ceremonias de interior*, 2019.

DAVID AÑIÑIR, poeta y gestor cultural, ha publicado los poemarios *Mapurbe; venganza a raíz*, 2005; *Haykuche*, 2008; *Autoretraxto*, 2014; *Guilitranalwe*, 2015; *Lentium*, 2016; *Ad Mapu Constituyente*, 2018.

DEBBIE VALENZUELA, diseñadora y creadora autodidacta, en las áreas del diseño, arte digital, pintura y música.

ALBERTO CECEREU, Licenciado en Historia y en Educación y Magíster en Gerencia Educacional. Ha publicado en poesía: *Noticias sobre la inmanencia*, 2005; *Los exaltados*, 2016; *Los ermitaños*, 2018; *El delirio*, 2019; *Viajes*, 2020.

MARINA ARRATE, poeta, sicóloga y tallerista. Es una de las voces claves de la poesía chilena de los 80 escrita por mujeres. Ha publicado *Este lujo de ser*, 1986; *Máscara Negra*, 1990; *Tatuaje*, 1992; *Uranio y Trapecio*, el 99 y 2002. *Uranio* recibió el Premio Municipal de Literatura de Santiago 2003. Su obra ha sido incluida en numerosas antologías de poesía chilena e hispanoamericana.

FRANCISCO GONZÁLEZ MELÉNDEZ, Santiago Chile, 1983. Estudia Arte, mención pintura en la Universidad de Chile. Su tema principal ha sido la tecnología, a partir de esa idea surge un conjunto de inquietudes necesarias para el desarrollo de su actual obra *Deus ex Machina*, la ficción, la tecnocracia, lo sagrado, el diseño como concepto, el fetichismo tecnológico, la adoración tecnocrática en conjunto con la religiosidad y lo sagrado.

EGOR MARDONES, profesor de Español por la Universidad de Concepción. Ha publicado los libros *Taxi Driver*, *Miramar Hotel* y *Playback*. Textos suyos aparecen, entre otros, en *Las plumas del colibrí*, *Quince años de poesía en Concepción*, Santiago 1989; *Ecos del silencio*, *Antología de poesía del sur de Chile*, Concepción 1998; *Geografía Poética de Chile: Concepción*, Santiago 1998; *VIVEN* (periplo por los poetas de Chile), Santiago 2002; *Texto, imagen, performance: una poética en desplazamiento medial*, Concepción 2010; *Antología de la poesía chilena II. La generación NN o la voz de los 80*, 2013; *Ciudad quiltra, Poesía chilena (1973-2013)* 2013; *Elogio del bar. Bares & poetas de Chile*, Santiago 2014; *Poesía en Paralelo Cero*, 11 Encuentro internacional de poetas, Ecuador, 2019.

GONZALO HENRÍQUEZ PETINELLI, Concepción, Chile. Poeta, músico, gestor cultural, desarrolla su actividad en el cruce entre poesía y música, en un inicio con lecturas performáticas que fueron transitando hacia la banda de rock que en el año 98 nace como “González y los Asistentes”, quienes editan 4 discos que van consolidando un lenguaje y una forma de hacer poesía; en paralelo el año 2014 conforma el colectivo PM que organiza el Festival de Poesía y Música PM.

JORGE DÍAZ, biólogo y escritor de disidencia sexual. Doctor en Bioquímica de la Universidad de Chile. En la investigación científica ha trabajado en el área de la biomedicina, enfocándose en la biología de las células cancerosas y nerviosas. Ha publicado en varias plataformas virtuales, libros y revistas sobre

sexualidad, estética y teoría queer. Su último libro publicado es Ojos que no ven (2019), en conjunto con la fotógrafa Paz Errázuriz. Realiza agitaciones teóricas en varios grupos artísticos y teatrales.

ADOLFO TORRES FRÍAS, vive y trabaja en Caldera desde 1990. Artista visual autodidacta, centra su obra en una relación entre las visualidades y la alimentación, activando un fuerte eje de contenidos y acciones que involucran ambas escenas y conocimientos en instancias de relación y trabajo comunitario. Su trabajo se ha esparcido de manera masiva con su proyecto “La Olla Común”. Su operar visual está ligado a la escena del “Desplazamiento del Grabado por la Vía Culinaria”. Su trabajo ha circulado por variados, masivos, importantes y desconocidos espacios culturales de Latinoamérica, Estados Unidos, España, Suiza y Francia, y en espacios y regiones de Chile. Es el director del Festival Internacional de Gastronomía de Bahía Inglesa.

CARLOS SOTO ROMÁN, poeta y traductor. Ha publicado Haiku Minero, Estrategia de Salida, Chile Project [Re-Classified], 11 (Premio Municipal de Poesía 2018), Antuco (junto a Carlos Cardani Parra) y la primera traducción íntegra de Holocausto de Charles Reznikoff.

GREGORIO FONTÉN, es poeta sonoro, músico e investigador, realiza cantos, improvisaciones, piano y grabaciones de campo; instalaciones, obras visuales y escritos especulativos. Comanda el proyecto sonoro Winka Wayno Sound System. Ha publicado Contemplación, 2001; FM, 2014; Transducción, 2018.

COLECTIVO DELIGHT LAB, colectivo de arte intervencionista de Santiago. Trabajan con proyecciones digitales de luz y mapping. En sus obras siempre hay una intensa preocupación por lo social, en especial por las demandas ligadas a la ecología y la defensa de los pueblos originarios. Ha modelado un imaginario visual interesado en la poesía y el arte comprometido. Trabajan en alianza con múltiples instancias; grupos sociales, organizaciones ciudadanas,

espacios de arte, etc. Ha intervenido con sus trabajo, ríos, lagos, paisajes, edificios de gran escala, monumentos y hasta el Palacio de Gobierno. Han sido invitados a importantes festivales mundiales de arte con luz. Su composición es móvil y variable. Sus proyecciones en los días más álgidos de la revuelta social los visibilizaron como imprescindibles a la hora de aglutinar una mística de la protesta.

FABIO SALAS ZÚÑIGA, poeta, ensayista y narrador, entre sus libros destacan los ensayos *El Grito del Amor 3*, 2019; *La Primavera Terrestre*, 2003; *Mira Niñita*, 2011; los poemarios *CRAM*, 1988; *La Segunda República*, 2014; *La Ideología Chilena*, 2014; las novelas *Canción de Invierno para un corazón solitario*, 2018 y *Fuera del colegio*, 2013; y el libro de relatos *En los Umbrales de la Diosa*, 2020.

ISABEL GÓMEZ MUÑOZ, poeta y bibliotecóloga, Premio Pablo Neruda 1997. Ha publicado, entre otros, *Pubisterio*, 1990; *Versos de escalera*, 1994; *Boca pálida*, 2003; *Dasein*, 2006; *Enemiga de mí*, 2014.

LEONARDO SALAZAR (LEOSKY), es artista visual, docente y gestor cultural, Licenciado en Artes Visuales y Pedagogo de educación artística. Desde muy joven se ha desempeñado en el ámbito de la educación y el arte, trabajando en distintos centros culturales y educativos públicos y auto gestionados. El año 2012 crea la plataforma de difusión e investigación activa de arte chileno llamado CUBOSOMA21.

MARCELO PELLEGRINI, poeta, ensayista y traductor. Ha publicado *Confróntese con la sospecha: ensayos críticos sobre poesía chilena de los 90*, 2006; *El doble veredicto de la piedra, poesía*, 2011; *La ficción suprema: Gonzalo Rojas y el viaje a los comienzos*, 2013; *Los delatores, poesía*, 2020.

MARCIA MOGRO, La Paz, Bolivia, estudia literatura en la Universidad Mayor de San Andrés. Vive en Santiago de Chile desde 1985. Han publicado sus textos en revistas, periódicos y antologías de varios países. Sus libros han sido traducidos al inglés por la académica y poeta Carol Peters y por Ezra Miller. Al alemán por la traductora Eva Srna y por Timo Berger. Sus últimos libros editados son 2009 excavaciones, Restos de un cielo partes vestigios fragmentos rastros, 2011; Exposición de alto riesgo, 2013; De los estados, su ánimo, 2016.

ÓSCAR CONCHA, “Artista Visual y productor cultural independiente. Mi producción individual se encuentra orientada a la investigación que involucra problemáticas urbanas y de identidad. He participado de iniciativas locales: Animita (2005-2017), Mesa8 (2007-2012), MÓVIL (2009-2017), Casapoli residencias (2010-2017). He realizado charlas, talleres, residencias artísticas y presentaciones en Chile, México, Estados Unidos, Argentina, Perú, Bolivia, Italia, Suiza y Bélgica. Codirige las siguientes iniciativas; proyecto Editorial Almacén, proyecto temporal de residencias Rotativa y el encuentro internacional de Arte y Desindustrialización que ha tenido su primera versión en la ciudad de Tomé”.

CÉSAR MILLAHUEIQUE, poeta y actor teatral, ha publicado los libros: Profecías en Blanco y Negro o las 125 líneas de un vuelo, 1996; Oratorio al señor de Pucatrihue, 2003; Imágenes del rito, 2005; El círculo luminoso, 2013.

MÓNICA MONTERO, poeta, narradora y gestora cultural. Su poesía ha sido publicada en diversas revistas y antologías literarias como “22 voces de la Novísima poesía chilena” y “Genetrix.” Ha sido incluida en diversos proyectos literarios como “Cazar los miedos de Progetto 7LUNE” de Italia, y la antología mundial Poetas Siglo XX editada por Fernando Sabido Sánchez. El 2010 crea y dirige la revista literaria La Otra Costilla, donde son publicados artistas emergentes como consagrados. Entre sus libros: Varona y cantos a Olecram, 2016.

PABLO FANTE, poeta, traductor, músico y videasta. Doctor en Letras y Licenciado en Historia. Ha publicado los poemarios *Sed de fluir*, 2010; *Verde noche*, 2017; los poemarios visuales *Dinosaurios/Todos vuelven*, 2019; y *Rin del angelito*, 2020 y el relato *De ardor bullir en la Sofía*, 2009. Ha publicado más de diez libros de traducciones en Chile, España y Argentina. Con los Estudios Banana ha producido más de cuarenta proyectos musicales y audiovisuales. Es miembro de los conjuntos de poesía y música Orquesta de Poetas y Radio Magallanes.

LUIS CAÑIO, publica en el 2005 *Bohemia del tercer mundo*. Sus escritos aparecen en la "Segunda antología de la otra costilla", 2018 y 2019. Publicó algunos poemas en la Revista digital de arte y literatura *CANIVAL*, Valencia España, 2019; *Antología en los llanos de lira*, taller de escritores de lira, San Bernardo 2020; y en la revista digital *Lakuma - Pusaki*, 2020. *Sicofármaco* es su último libro.

RENATO ORTIZ SANDIVARI, Licenciado en música, guitarrista clásico, docente, gestor, productor musical y de eventos. Fundador del sello *Homeless Low Fi*, Co-fundador del dúo *Hogareño* de música experimental.

NEDAZKA PIKA, escritora y gestora cultural, creó la revista *Entre Paréntesis*. Entre otros libros ha publicado *Hijos de la Droga*, 2010; *Nada*, 2015; *Danos la cura locura*, 2016; *Sex in the pobla*, 2017.

PEDRO LASTRA, posee una extensa y destacada trayectoria como poeta y ensayista. Entre sus obras, señalamos: *Muestra de la poesía hispanoamericana actual*, ensayo, crítica y antología, 1973; *Antología del cuento chileno*, Grecia, 1974; *Noticias del extranjero*, poesía, México 1979; *Conversaciones con Enrique Lihn*, 1980; *Asedios a Oscar Hahn*, 1990; *Baladas de la memoria*, poesía, 2010; *Al fin del día (1958-2013)*, poesía completa, Sevilla, 2013.

MIGUEL MORENO DUHAMEL, escritor, músico, visualista y editor. Ha publicado, entre otros libros, *El Barco de Papel*, 2005; *La Fragilidad de la Belleza*, 2012; *Demoliciones Económicas*, 2018; *Eso de ahí*, (poesía visual), 2020; *Criaturas Fabulosas Chilenas*, 2020. Es director de la *Revista Virtual de Literatura Lakúma-Pusáki*.

JESÚS SEPÚLVEDA, poeta y docente, ha publicado: *Lugar de origen*, 1987; *Reinos del príncipe caído*, 1991; *Hotel Marconi*, 1998; *Correo negro*, 2001. *El jardín de las peculiaridades*, 2002; *Poemas de un bárbaro* (selección 1987-2013). En los 90 dirigió la revista *Piel de Leopardo*.

ANGÉLICA GONZÁLEZ GUERRERO, poeta y bibliotecóloga, ha publicado: *Imaginaciones Pública*, *Departamento 202*, *Transeúnte*, *Poemitas con Azúcar* (poemario para niños), *Camino Madriguera*, *Iridiscencia* (2019).

MAGDALENA BENAVENTE, estudió filosofía y literatura hispanoamericana en la Universidad de Granada, España. Estudió tarot e interpretación de sueños. Actualmente vive en el litoral central donde se dedica a pintar y escribir poesía.

CARMEN BERENGUER, poeta, cronista y artista visual. Figura de la poesía chilena de la década del 80'. Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda 2008. Entre otros libros ha escrito: *Bobby Sands desfallece en el muro*, 1983; *Huellas de siglo*, 1986; *A media asta*, *Cuarto Propio*, 1988; *Sayal de pieles*, 1993; *Naciste pintada*, 1999; *Mi Lai*, 2015; *Crónicas en transición*, 2019.

CARLOS MONTES DE OCA, Santiago de Chile. Artista visual, Licenciado en Arte en Universidad de Chile, con estudios en filosofía, diseño y comunicación audiovisual. Algunos de los premios recibidos: Beca Amigos del Arte en 1994 y 1995, Premio Alcatel-Chile en 1997, Premio Pintura Johnny Walker en Las Artes en 1999 y Beca Fundación Andes en 2001. Participó en el proyecto *Fotolibro chileno* en 2018 y actualmente realiza investigación sobre *Editorial Nacional Quimantú*.

JOSÉ MARÍA MEMET, poeta, editor, publicista, productor y gestor cultural. Trabajó durante once años en la Vicaría de la Solidaridad, organismo de la Iglesia Católica, que promovió la defensa y promoción de los DDHH en Chile. Exiliado entre los años 1981 – 1985 en París, Francia. Fundó y dirige uno de los Festivales más prestigiosos de Iberoamérica: ChilePoesía, del cual se han realizado 7 versiones. En el contexto del Festival ha realizado verdaderos hitos de la cultura y de la literatura chilena, transformando los recitales de poesía en actos de masas. Premio José Lezama Lima, Casa de las Américas, Cuba, 2019.

ROXANA MIRANDA RUPAILAF, poeta, profesora de Lenguaje y Comunicación. Ha sido incluida en las antologías: Epu Mari ulkantufe ta fachantu/20 poetas mapuche contemporáneos, 2003; Canto a un prisionero. Antología de poetas americanos, Canadá, 2005. Sus libros de poesía a la fecha son: Tentaciones de Eva, 2003; Seducción de los venenos, 2008; Shumpall, 2011 y 2018; Kopuke filu-Serpientes de Agua, 2017; Trewa Ko, 2018.

ENRIQUE DE SANTIAGO, Santiago, Chile (1961). Artista visual, poeta, investigador, ensayista, curador y gestor cultural. Estudió Licenciatura en arte en la Universidad de Chile y en el Instituto de Arte Contemporáneo (Chile). Desde el año 1984 expone en muestras individuales y colectivas, contando más de 100 exhibiciones. Ha editado cinco libros: Frágiles Tránsitos Bajo las Espirales, 2012; Elegía a las Magas y el libro ensayo: El Regreso de las Magas. El 2018 edita La Cúspide Uránica, y Bitácora de viaje.

SAMUEL LEAL CHAU, Santiago 1960. Poeta y coeditor de la revista electrónica Nube Cónica. En el 2019 publica el poemario Ribera Norte.

RODOLFO DE LOS REYES, poeta y escritor. Autor de algunos libros autoeditados de poesía y director de la Revista Literaria de Coilección “La Victoria de las letras” (2015) y co editor de la revista “Deriva del Maule” (2018).

RODRIGO VERDUGO, poeta y collagista. Formó parte del Grupo Surrealista Derrame y fue Secretario del Pen Chile. Sus textos han sido publicados en más de 100 revistas y en 33 antologías nacionales y extranjeras, siendo traducida parcialmente a 12 idiomas. Es autor de: Nudos velados, Ventanas quebradas y Anuncio.

SOLEDAD FARIÑA, escritora, poeta y profesora. Algunas de sus obras son: Albricia, 1988; Una palabra cómplice: encuentro con Gabriela Mistral, coeditora con Raquel Olea, 1992; En amarillo oscuro, 1994; Una reflexión mestiza desde la escritura de cuatro mujeres chilenas, ensayo, 1994; Merodeos en torno a la obra poética de Juan Luis Martínez, coeditora con Elvira Hernández, 2000; Narciso y los árboles, 2001; Donde comienza el aire, 2006; Se dicen palabras al oído, 2007; Ahora mientras danzamos, Poemas de Safo, traducción, 2012; Yllu, 2015; 1985, 2016.

MAURICIO TORRES PAREDES, poeta, ha publicado Al Mundo le aze falta un Orgazmo Máz, 1997; Adicción Adicción, 1998; El Futuro Prometido 2001; Orgasmos. Trilogía de Fin de Siglo, 2004; Antología de poesía DESMANES (2010); Luna Acida, 2019.

JAIME ALFARO (NGWAZI), explorador gráfico, nace en Coquimbo, el año 1971. Desde los ocho años, se nutre de imágenes de la televisión y el cine local de la ciudad donde su padre trabajaba entre carteles pintados a mano, películas, y objetos varios. Estudia, Licenciatura en Educación, mención Arte Aplicado en la Universidad de la Serena. Entre los años 1996 y 2001, se especializa en Talleres con los Artistas Polacos Lech Majewski, Mieczyslaw Gorowski y Mieczyslaw Wassilewski, de la Escuela Polaca del Afiche. A partir de 2009, colabora con el mundo del Surrealismo y proyectos independientes de música, fanzine, laboratorio de investigación visual.

ERNESTO GONZÁLEZ BARNET, escritor, cineasta y productor cultural. Premio Pablo Neruda de Poesía Joven 2018. Entre sus libros destacan *Cul de sac*, 2016; *Playlist* 2015; *Trabajos de luz sobre el agua*, 2015; *Coto de caza*, 2013; *Equipaje ligero*, Argentina, 2017; *Éramos estrellas, éramos música, éramos tiempo*, 2018; la antología *Ningún hombre es una isla*, Buenos Aires, 2019; *Cinco mamuts en fila*, 2020.

VERÓNICA ZONDEK, poeta, escritora y traductora. Entre sus obras destacan: *El hueso de la memoria*, 1988; *Vagido*, 1990; *Peregrina de mí*, 1993; *Entre lagartas*, 1999; *El libro de los valles*, 2003; *Por gracia de hombre*, 2008; *Memoria sensible de la sinagoga de calle Serrano*, con fotografía de Pilar Cruz, 2009; *La ciudad que habito*, 2012; *Instalaciones de la memoria*, 2013; *NOMEOLVIDES Flores para nombrar la ignominia*, 2014; *Fuego frío*, 2016; *Ojo de agua*, antología poética, 2019.

MARTON ROBINSON, artista visual costarricense. Es Master Fine Arts de la University of Southern California. Ha participado individualmente en el espacio TEOR/éTica (San José), y en exhibiciones colectivas en espacios como: The Getty Center, Los Angeles, California; Museo de Arte y Diseño Contemporáneo (MADC), San José, Costa Rica; Vincent Price Art Museum, Monterey Park, California, entre muchos otros.

ALDO ALCOTA, poeta, artista visual y de performance, periodista y gestor cultural. En Chile participa en la creación y edición de la revista surrealista *Derrame* (1996-2012). En la ciudad de Valencia funda junto a los poetas Ximo Rochera y Fran Amador Luna la revista *Canibaal*, que tiene diez números impresos, desde el 2013 al 2018. Publica su libro de poesía *Guayacán / Virgen Bacon*, 2013.

GRACIELA OVEJERO POSTIGO, argentina, artista transdisciplinaria y curadora, trashumante. Se declara una persona feminista. Ha explorado el lenguaje del arte de performance desde 1984. Fundó y dirige Peras de Olmo — Ars Continua, en Buenos Aires, desde 2011, y el proyecto Co.De./ Constelaciones Decoloniales en Arte-Acción, performances colectivos en espacios públicos, sin partitura preconcebida, desde 2017. Es Master in Fine Arts/MFA, Univ. California San Diego USA; Licenciada en Artes / Univ. Nac. De Tucumán AR; Profesora de Danzas.

DANIEL ROJAS PACHAS, escritor y editor. Ha publicado los poemarios Gramma, Carne, Soma y Cristo Barroco, y las novelas Random, Video Killed the radio star y Rancor.

OMAR MONDACA SEGURA, “Profesor de Filosofía y Licenciado en Educación de la Universidad Católica del Maule. Se ha dedicado a la Gestión Cultural tanto en eventos poéticos como de Artes Visuales en una perspectiva y actitud intervencionista. Ha escrito sobre algunas obras de arte contemporáneo como instalaciones y performances y también ensayos, relatos y poemas publicados en una que otra revista y plataformas de internet. Su trabajo docente en cambio ha sido esporádico y accidental. Sigue esperando que el temor, el fraude y el absurdo dejen de tener tanta presencia en todos los ámbitos del quehacer nacional, incluido en la praxis de la educación. Vive y trabaja en Molina”.

NICOLÁS CATALDO, dibujante e ilustrador. Su trabajo se activa en base a sucesos de connotación masiva y pública. Cataldo está atento a las coyunturas y desde esa mira lanza sus dibujos y caricaturas siempre irónicas e implacables con el poder. De su pluma burlona no se salva nadie, ni estrellas de la TV, curas, políticos o cualquier personaje del Star sistem. El dibujante los ve caer y disfruta haciendo justicia desde la tinta exhibiendo sus impunes trofeos por redes sociales y alguna que otra publicación guerrillera. Vive y trabaja en Licantén.

PATRICIA ARDILES, poeta radicada en el Valle del Elqui, publica el año 2001 *Alma en Pena y Mirada Ausente*, sus textos son publicados en míticas revistas literarias regionales como *Añañuca* y *Musaraña*, también en revistas Nacionales como “*Letras en la Arena de Valparaíso*”. El año 2010 participa de la “*Antología iberoamericana de Poesía*”. Ha participado en diversas Ferias regionales y nacionales del Libro y la Lectura difundiendo sus libros: *Canto Mudo*, *Breves poemas secretos*, *Poemas clan-Destinos*, *Antología*. Es fundadora de la primera biblioteca Popular del Valle del Elqui “*Lagar*”, en Paihuano.

PAVELLA COPPOLA, ensayista, poeta y académica ítalo-chilena. Estudió Arte en la Universidad de Leipzig, Alemania, donde se especializa en Teoría del Arte. En Chile publica seis libros de ensayos, ha sido antologada en varias publicaciones de poesía chilena y ha sido traducida al italiano y alemán. Hoy trabaja sobre los libros de poesía *Mapa de Quirilluca* y *Exordio del animal y la rosa*.

ANA MARÍA BRIEDE WESTERMEYER, vive y trabaja en Limache y Valparaíso. Estudió arte en Chile Universidad de Chile y Alemania. Desarrolla su trabajo visual con los medios de dibujo, poesía, sonido, movimiento y espacio. Trabaja en colaboración con la poeta Agatha Grodek. Dirige el Proyecto *IMAGEN SALVAJE* Programa de Formación y Mediación del FIFV Festival Internacional de Fotografía en Valparaíso. Actualmente desarrolla los proyectos artísticos en colaboración junto a ejercicios impermanentes: *tromben / assler / briede*. Es miembro del Foro de Escritores de Chile y colabora en el Proyecto *Isabel Rosas Contemporary*, Valparaíso.

GABRIELA CONTRERAS, escritora y editora gorda anticolonial, lesbiofeminista, diplomada en género y cultura Latinoamericana. Creadora de Editorial FEA (*Feminismo/ Estrías/ Autogestión*). Ha publicado los poemarios *Leporina*, 2012; *Subterránea*, 2014; *Humedales*, 2017. En España es parte de las antolo-

gías “Acá soy la que se fue, relatos sudakas en la Europa fortaleza” y “Devuélvannos el oro, cosmovisiones perversas y acciones anticoloniales”.

FERNANDO OSSANDÓN ZUBIETA, artista visual y gestor cultural. Su obra se ha expuesto en el Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago. En el Centro de Arte Contemporáneo en Gdansk, Polonia. También ha participado en el “Proyecto Pasa Causa”, Lima, Perú; Edsvik Konstall en Estocolmo, Suecia entre otros lugares. Desarrolla su trabajo desde la región de Tarapacá.

MARTÍN GUBBINS, poeta, artista, editor y rutero chileno. Autor de una decena de publicaciones de poesía, poesía visual y sonora en Chile, España, México y Reino Unido. Ha realizado numerosas performances y recitales en diversos países y su trabajo se ha exhibido en exposiciones individuales y colectivas, como Cuadernos de Composición, en el Museo de Arte Contemporáneo del Parque Forestal (Santiago, 2018); Caminos Australes, en Isabel Rosas Contemporary (Valparaíso, 2019). Junto a otros poetas y artistas fundó el Foro de Escritores. Además, es parte del Colectivo PM, creadores del Festival de Poesía y Música PM y del netlabel Discos PM.

MORO MAXWELL, “En su infancia fue condecorado con el título de “Niño de la Paz”. Estudió construcciones metálicas en el Liceo Industrial A-62. Ostenta el récord nacional de cantidad de veces rindiendo la P.A.A. Siempre confunde el jab con el upper cut. Camina muy rápido cuando no tiene donde ir. Ama a los gatos, pero todos los que ha tenido han muerto trágicamente. Actualmente, intenta crear una selva tropical en la Sexta Región. En términos ideológicos, se define como anarco-budista y practica la meditación contando series paralelas de números primos”.

LILA CALDERÓN, poeta, guionista y profesora universitaria. Magíster en Estudios Latinoamericanos. Ha publicado Balance de blanco en el Ángel triste de Durero, 1993; In memoriam, 1995; Por suerte había otra vida, 1999; Piel de

maniquí, 1999; Animal cautivo, 2010; Lo que ocultan los vestidos, 2014; Telas y Entretelas, 2018. El año 1996 compiló la antología Veinticinco Años de Poesía Chilena (1970-1995). También ha publicado ocho títulos en una serie de narrativa juvenil.

SANDRIUSKA THEREMIN, música, compositora, escritora y editora. Ha publicado Los Sonidos del Éter, Ensayo de Literatura Musical, 2020. Sus trabajos han sido incluidos en La flor en que amaneces, Antología de literatura latinoamericana, 2020 y en Antología de microcuentos, 2020.

VÍCTOR HUGO BRAVO, artista visual, curador independiente y docente. Desde 1999 dirige los Talleres Caja Negra Artes Visuales y actualmente el proyecto NOMade Bienal junto al curador Hernán Pacurucu. Ha participado en diversas residencias artísticas en Colombia, Brasil, Alemania, Chile, Argentina, Polonia, Suecia y Ecuador. Ha participado en más de 100 exposiciones colectivas y varias individuales, presentadas en importantes museos y galerías de Chile y el extranjero.

LEO LOBOS, poeta, ensayista, traductor, artista visual y gestor cultural. Laureado UNESCO-Aschberg de Literatura 2002. Ha publicado los libros: Cartas de más abajo, 1992; Turbosílabas, Poesía Reunida 1986-2003 (2003, 2016), Nieve, 2013; Corazón 2018; Fernando Pessoa. El escritor múltiple de Lisboa, 2018.

FELIPE CUSSEN, escritor, músico, Doctor en Humanidades. Entre otros, ha publicado: Trilogy (Oakland: Gauss PDF, 2015, 2016 y 2017), Letras (Montevideo: Gegen, 2017), This is me (Lulu, 2018), PEOPLE (Buffalo: Hysterically Real, 2019), Plagiarism (Blurb, 2020), Qué hacer (México D.F.: Esto es un libro, 2020), La realidad es simple, 2020.

SEBASTIÁN PIEL, pintor e ilustrador. Se ha interesado por retratar el poder a su modo con una alta dosis de ironía y agudo sarcasmo. En pintura experimenta con mezclas y reacciones para poner en tensión soportes y técnicas. Persigue lo íntimo del detalle y pone foco en una psicología del espacio fatigada y densa.

FERNANDO PÉREZ, escritor, músico y Doctor en Literatura. Ha publicado voces versos movimientos, 2004; Pasajes, 2007; los Libros-objeto: Tour, 2011; 30ytantos, 2013; novela/VIA, 2018. La traducción de poesía china clásica Escrito en el aire, 2013, y La imagen inquieta: Juan Downey y Raúl Ruiz en contrapunto, 2016. Forma parte del colectivo experimental de poesía y música “Orquesta de poetas”.

RONALD GALLARDO DUARHTT, narrador y poeta, algunas de sus obras: Ciudad Nómada, 2012; Pájaros Salvajes, 2013; Boite Regine, 2014; Cartagena, Sur Resplandor, co-autor con Jorge Leal Labrin, 2016. Fundó junto a Enrique Symns, la revista Cerdos y Peces, en Chile. Junto a Ineska Varas dirige el colectivo Calle Magnolia.

JORGE LEAL LABRÍN, artista visual, profesor de Historia del Arte y Estética, ensayista. A partir de los años 1980, se vinculó en Europa con los movimientos surrealistas internacionales, entre ellos “Phases”. Recorrió Europa exponiendo sus obras y organizando múltiples muestras y performances.

MARCELA PARRA, poeta, compositora e intérprete musical. Ha publicado Silabario, Mancha, 2008, con re-edición española en 2012; Ambulancia 2010, con re-edición argentina en 2011; Vacaciones Domésticas, 2019. Ha editado como solista el L.P Astronautas en la playa en 2008, y junto a Licántropa, el disco Agüitaperra. El Sonido no coincide con la imagen, 2019; Antología de poesía: Aislados Dosis de Poesía para Tiempos Inciertos.

RUBÉN REYES, “Estudié Licenciatura en Arte, en la Escuela de Arte de la Pontificia Universidad Católica de Chile en Santiago, donde egresé de la especialidad de Grabado. Mi trabajo ha transitado desde lo bidimensional (grabado xilográfico) hacia lo objetual (instalación autorreferencial) a modo de desplazamiento conceptual, buscando coherencias entre materialidad y procesualidad. Utilizo objetos autobiográficos, objetos encontrados y reciclados de obras anteriores en post de una urgencia expresiva. Trabajo y vivo en la “Provincia” y su precariedad, en la ciudad de Molina (Región del Maule), localidad pequeña que día a día va perdiendo su patrimonio cultural y día a día va convirtiéndose en un pueblo dormitorio, con su aumento de automóviles, contaminación atmosférica, acústica y demás males de las mega ciudades.”

EUGENIA BRITO, poeta, Master of Arts y profesora universitaria. Ha publicado *Vía Pública*, 1984; *Filiaciones*, 1986; *Emplazamientos*, 1992. El año 1989 obtiene la Beca Guggenheim. En 1990, publica su libro de crítica literaria, *Campos Minados* (literatura Post-golpe en Chile). Con *Emplazamientos*, obtiene el Premio Municipal de Poesía de Santiago. En 1998 publica *Antología de Poesía Femenina Chilena*, y el libro de poemas, *Dónde Vas*. Del año 2004 es su obra *Extraña Permanencia*, y *A contrapelo*, del 2012. *Ficciones del muro*, 2014.

PABLINA CASTILLO, artista visual, Licenciada en Artes Plásticas, Universidad de Chile. Ha trabajado en videoarte, pintura y performance, y en la producción de proyectos colectivos de arte, creación y educación, como: exposición de pintura Centro Perrera Arte, Chile Channel Centro Cultural Matucana 100, Bienal de Performance Deformes, Encuentro de Danza y performance en el Centro Cultural Borges y Mac de La Plata, Argentina, entre otros. Aborda la observación y creación de una figura crítica sobre la representatividad, por medio de operaciones alegóricas que cuestionan la idiosincrasia o hegemonía de identidad, las figuras de poder que han sido impuestas y que han dibujado el mapa de cómo comprendemos el mundo.

LI LIUYANG, poeta y modelo, vive en Beijing. Tiene cuentos y poemas publicados en revistas literarias chinas. Ha publicado el libro Disparando tiros sueltos hacia el cielo.

YOUZI XUESONG, seudónimo del poeta Chen Xuesong, nacido en Shouxian, provincia de Anhui. Fue editor de la revista de poesía “Fuente de perlas”. Falleció de COVID-19, en febrero de 2020.

MARTÍN HOPENHAYN, destacado filósofo y ensayista, entre sus obras destacan: ¿Por qué Kafka? Poder, mala conciencia y literatura, 1983; Ni apocalípticos ni integrados. Aventuras de la modernidad en América Latina, 1994; Después del Nihilismo, de Nietzsche a Foucault, 1997; Así de frágil es la cosa, Aforismos, 1999; Repensar el trabajo: historia, profusión y perspectivas de un concepto, 2001; Crítica de la razón irónica: de Sade a Jim Morrison, 2001; Atajos Para no Llegar, 2014; Multitudes Personales, 2020.

ANTONIO BECERRO, fundador y director del Centro Experimental Perrera Arte. Artista que ha incursionado en una amplia gama de disciplinas, provocando cruces experimentales entre poesía, pintura, performances, graffittis, videos, fotografía y taxidermia en perros. Antiacadémico e irónico, en sus obras busca alterar e invertir el estatuto de las instituciones sociales y religiosas, traspasando los límites de las disciplinas artísticas, estableciendo una poética propia, a partir de la búsqueda estética de lo reconocible como nacional. Aunque sus obras pareciesen a primera vista intentar únicamente provocar al público, su propósito es abrir espacios de reflexión que tiendan a una mayor comprensión del arte contemporáneo, así como a la libertad mental de los seres humanos y de estos con la naturaleza de los animales.

IVÁN TORRES APABLAZA, profesor universitario y candidato a Doctor en Filosofía Política, por la Universidad de Chile. Dirige *Disenso*, Revista de Pensamiento Político. Desarrolla su trabajo investigativo en el terreno del pensamiento crítico y la filosofía política contemporánea.

SAMUEL IBARRA COVARRUBIAS, artista de performance y periodista. Ha organizado coloquios, residencias, festivales, curatorías y publicaciones en torno al cuerpo en el arte contemporáneo chileno. Curador y coorganizador de la Bienal Internacional de Performance *DEFORMES*. Es director de los festivales *ARTE Y TRABAJO/Biopolíticas de la productividad y Máquina Mistral*. Coautor de la antología poética *Desmanes*, 2010. *DIRECTIVÍ ABAKUÁ*, 2019, es su primer libro de poesía.

ALBERTO MORENO, poeta, editor y antropólogo. Sus libros de poesía son: *Quebrado*, poemas y canciones de invierno, 2020 (inédito); *Antes del fin*, 2020; *Pretextos para los días*, 2015; *Espejismo y circunstancias*, 2012; *Falsos pasos*, 2010; *Graves inconvenientes*, 2007. Es editor de la Revista *Simpson*7.

ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE DISEÑAR EN LAS LLANURAS DEL
DESVARÍO, REGIÓN MERIDIONAL DE MARTE,
EN EL AÑO TERRESTRE DE 2020

MARCIANO EDICIONES



MARCIANO EDICIONES

